

PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES Y PUEBLOS OPRIMIDOS ¡UNAMONOS!

SERVIR AL PUEBLO

PERIODICO DEL MOVIMIENTO COMUNISTA

N.º 136

Del 24 de enero al 15 de febrero de 1980

25 Ptas.

ATILA- SUAREZ, CONTRA LAS AUTONOMIAS



**Ultima hora: Brutal
atentado fascista en
Euskadi. (Pág. 2)**

Direcciones para ponerse en relación con MC

EUSKADI. Sede Nacional: San Marcial, 2-4.º izqda. Tél. 42 16 08 y 42 83 11. San Sebastián.

CATALUNYA. Sede Nacional: Gran Vía, 534, 2.º 1.ª. Tél. 253 14 00 y 253 14 09. Barcelona.

PAIS VALENCIA. Sede Nacional: Bonaire, 16-bajo. Tél. 321 83 34 y 321 83 62. Valencia.

ILLES. Plaza España, 15-3.º. Tél. 22 74 50. Ciudad de Mallorca.

GALICIA. Sede Nacional: Horreo, 1.º. Edificio Vicambre, esc. D, 1.º A izqda. Tél. 58 95 19. Santiago.

ARAGON. Sede Regional: Sta. Isabel, 10 pral. dcha. Tél. 21 83 60. Zaragoza.

ASTURIAS. Sede Regional: Apartado de Correos 846. Tél. 22 28 18. Oviedo.

CASTILLA-LEON. Sede Regional: Matías Sangrador, 5-3.º. Tél. 22 50 97. Valladolid.

ANDALUCIA. Sede Regional: Sierpes, 20-22. Tél. 22 57 19. Sevilla.

RIOJA. Caballerías, 37-3.º. Tél. 22 07 08. Logroño.

REGION MURCIANA. Sagasta, 48-bajo dcha. Murcia.

EXTREMADURA. Rinconada de Albuera, 28. Navalmoral de la Mata.

ALBACETE. Calle de la Feria, 45-1.º.

EUROPA. 7, Av. de la Fôret Noire, 67.000 Strasbourg (Francia).

MADRID. Sede Provincial: Doctor Esquerdo, 12-4.º centro. Tél. 401 29 73. Madrid.

SEDE CENTRAL: Montalbán, 7-4.º. Tél. 232 20 04 y 232 20 03. Madrid-14.

D. L. M. 321.139 - 1977

EL CLAVO

¡Qué horror, qué inmenso horror!

Aficionado a los fascículos —quizá porque éstos, amén de llenarle la cartera, le evocan fonéticamente su pasado político—. Ricardo de la Cierva se ha hecho con el Ministerio de Cultura. De cartera en cartera, podría decirse. A saber si distinguirá la una de la otra.

Dice que es historiador. Sólo cabe una explicación: se refugia en el pasado tras comprobar lo mal que le sienta escribir del presente. Así cuando apostó contra el nombramiento de Suárez. "¡Qué error, qué inmenso error!", tituló el artículo de prensa en que comentaba la designación del actual jefe de la derecha. Tuvo luego que volver sobre sus pasos y ponerse a hacer cola ante la puerta del "inmenso error". Por fortuna para él, el ridículo no mata.

Y ya que hablamos de Historia: recordemos que un De la Cierva fue ministro cuando Alfonso XIII era cadáver político. Otro nos viene ahora cuando el mismo rey regresa, convertido ya en cadáver total. Se ve que la necrofilia monárquica de los De la Cierva constituye otra de nuestras malditas constantes patrias.

Fermín Ibáñez

ULTIMA HORA

Cuando estábamos a punto de cerrar este número nos llegó la noticia: **cuatro muertos y más de quince heridos por un atentado de bomba en el bar "Aldamar" de Baracaldo (Vizcaya).** Para dar salida a la información sobre este crimen —que alguien ha calificado como el "segundo caso de Atocha"— nos hemos visto obligados a suprimir el habitual buzón de los lectores.

Cuatro muertos y quince heridos

Criminal atentado fascista en Euskadi

EN el barrio de Alonsotegui, donde ocurrió la tragedia, nadie dudaba que el atentado procedía de la extrema derecha. El bar —se decía— era frecuentado por simpatizantes del PNV, *Euskadiki Ezquerri* y *Herri Batasuna*. Los dueños, *José Antonio González* y *Garbiñe Zárate*, heridos también en el atentado, son militantes del PNV. "Gozan de buena concepción entre los convencidos y clientes, siendo afines al Partido Nacionalista Vasco", se veía obligado a reconocer el gobernador civil de Vizcaya. Todavía no se había apagado el eco de las últimas amenazas hechas en nombre de la organización de ultraderecha "Grupos Armados Españoles" (GAE): "Por cada miembro de la Guardia Civil o de las FOP que muera, caerán cuatro militantes abertzales." Los cuatro muertos y algunos heridos fueron reivindicados por el PNV como simpatizantes de su partido... Se cumplía así, con trágica exactitud, la promesa de los fascistas.

La filiación ideológica de los autores del crimen estaba más que clara: ¿a qué vino, pues, la ceremonia de la confusión que se montó a continuación? El Gobierno Civil, con ese tono policíaco que caracteriza sus notas de prensa, afirmaba: "Estos nuevos crímenes se inscriben en una escalada de la estrategia terrorista y confirman los datos que desde hace algunos días vienen suministrando los Servicios de Inteligencia de la Seguridad del Estado, en el sentido de que fuerzas extremistas tratan de impedir a todo trance el normal desarrollo del proceso constitucional..." El objetivo de la "información oficial" quedaba claro: insinuar que el origen del atentado estaba en ETA, puesto que todo lector de prensa algo avisado sabe que los Servicios de Inteligencia ni investigan ni dan notas informativas descubriendo los planes estratégicos de las organizaciones de extrema derecha, ¡faltaría más! El PCE y el PSOE por su parte prefirieron sacar provecho de la situación en



Así quedó la fachada del bar "Aldamar"

beneficio de su política "antiterrorista, venga de donde venga", que salir al paso de la interpretación que la derecha estaba dando al asunto, señalar a los verdaderos culpables y movilizar al pueblo contra el fascismo. El mismo domingo, a última hora de la tarde, tuvo lugar un pleno extraordinario del Ayuntamiento de Baracaldo; pues bien, allí el PCE propuso que se convocara una huelga general en todo Euskadi "contra el terrorismo"; se quedó en que la iniciativa tenía que salir de las fuerzas políticas y asambleas populares, y cuando diversas organizaciones políticas y sindicales acordaron llamar a la huelga general "contra el atentado fascista", el PCE resolvió no secundarla. De entre las primeras noticias que nos llegan hoy de la huelga de Euskadi traemos a estas páginas algunos ejemplos que pueden ilustrar la conducta seguida en ella por el PCE: en las empresas General Eléctrica y Euskalduna, habiéndose aprobado por aplastante mayoría en Asamblea sumarse a la huelga, sólo los militantes del PCE y del PSOE han decidido permanecer en los puestos de trabajo...

El PSOE tampoco se ha quedado atrás en el arte de confundir a la opinión pública. Las declaraciones de sus dirigentes han adolecido de tal ambigüedad que basta traer a colación el uso que está haciendo de ellas el ultraderechista diario "El Imparcial". El martes titulaba su primera página "Guerra al terror! Por una vez parece que todos los españoles están de acuerdo": "Txiqui Benegas (únicamente, quizá un poco tarde) hace un

drámatico llamamiento pidiendo un frente antiterrorista". A continuación reproducen textos de una declaración del dirigente del PSOE de Euskadi. Del origen fascista del atentado, ni una sola palabra. De impulsar un frente antifascista, menos. La cuestión es seguir la receta de "confunde, que algo queda", y así, "a río revuelto, ganancia de los moderados". Impopular tarea esta cuando crímenes como este de Baracaldo cantan ya demasiado.

El PNV, por su parte, consideraba suficiente que los muertos fueran de su partido para adjudicarse el derecho a llamar al pueblo de Euskadi a no seguir el llamamiento de la huelga general.

El Movimiento Comunista de Euskadi y Herri Batasuna convocaron el mismo domingo por la noche a la huelga para hoy martes; el lunes se sumaron a la convocatoria otros partidos y organizaciones sindicales y suscribieron el comunicado que reproducimos. ■

Nuevo precio

A partir del presente número, SERVIR AL PUEBLO pasa a venderse al precio de 25 pesetas. ¿Consecuencia del aumento del precio de los crudos, el petróleo y demás? Bueno, pues no. Necesidad de ajustar el precio, que se mantenía estable desde comienzos de 1978, a los costos reales, que han aumentado lo suyo. Lo lamentamos.

Llamamiento a la huelga general suscrito por el EMK

"Ante el atentado que ha costado la vida a cuatro vecinos de Alonsotegui y herido a 15 personas más, las organizaciones políticas y populares abajo firmantes convocan a la huelga general para mañana martes, día 22 de enero, y manifiestan:

1.º Acusamos a las bandas fascistas y parapoliciales como autoras de este atentado.

2.º Este asesinato criminal es una agresión directa contra el pueblo de Euskadi y se suma a las continuas operaciones de castigo (asesinato de Carlos Saldise, violaciones armadas de Rentería...) que se están produciendo contra el pueblo trabajador.

3.º Denunciamos la información oficial que oculta la verdadera naturaleza de este atentado fascista que no persigue más que confundir al pueblo trabajador.

4.º Exigimos la disolución de las bandas fascistas y parapoliciales, la ilegalización de Fuerza Nueva y la disolución de las Fuerzas de Orden Público.

5.º Llamamos a la autodefensa popular y declaramos que las organizaciones abajo firmantes nos comprometemos a formar comisiones de investigación para que el peso de la justicia popular caiga sobre los asesinos fascistas.

6.º Llamamos al pueblo de Vizcaya y de toda Euskadi y a los militantes demócratas y antifascistas a sumarse activa y solidariamente a la huelga general de mañana, haciendo de este día una jornada de lucha contra el fascismo en todas las fábricas, barrios y centros de trabajo y estudio.

7.º Convocamos al pueblo de Vizcaya a asistir mañana martes, a las 8 de la tarde, a una convocatoria y manifestación en la plaza de los Fueros de Baracaldo."

Entre los firmantes se encuentran Hasi-Kas, LKI, PTE, organizaciones feministas, Gestoras pro-amnistía, SLMM, STE-EILAS... ■

Empezando espectacularmente por Andalucía

Atila-Suárez contra las autonomías

ANDALUCIA no sale de su estupor. Cuando todo el mundo estaba persuadido de que el 28 de febrero se celebraría el referéndum para abrir el camino de la autonomía por la vía del artículo 151 de la Constitución, la UCD anuncia su increíble posición: *buscará llevar la autonomía andaluza al cerro perdido del artículo 143 y, en consecuencia, se abstendrá en el referéndum cuando se celebre.* ¡Todo un récord!

DEL estupor a la indignación: porque la posición de la UCD representa la más sangrienta burla de la voluntad popular andaluza, ya más que sobradamente demostrada. No se trata ya sólo de las manifestaciones multitudinarias: fue, incluso, el cumplimiento riguroso, exquisito, de todas las condiciones impuestas por la ley para el acceso a la autonomía por la vía del artículo 151 de marras. A la UCD le da igual. Le da igual, incluso, que la dirección de su partido en Andalucía se hubiera ya comprometido; le da igual que el mismo Suárez se hubiera comprometido. El asunto es que no hay elecciones a la vista y, en esas condiciones, lo que importa es cerrar el paso a un posible gobierno andaluz de izquierda, contentando a los sectores más reaccionarios y centralistas del aparato estatal.

EL PSOE y el PCE están indignados. Afirman que se mantendrán en sus posiciones, y acusan a la UCD de traición. Deberían acordarse de un hecho: *sólo puede traicionar aquel en quien se ha confiado.* No se trata de colocarles al mismo nivel: se trata, eso sí, de recordarles sus errores, de señalarles la vía en la que no hay que reincidir. Ellos —y con ellos, recordémoslo, también el PTE— fueron partidarios de "integrar" a la UCD en la lucha por la autonomía. Ellos invitaron a la UCD, en peregrino gesto, a que encabezara mas manifestaciones del 4 de diciembre. Sus parlamentarios llegarán a retirar las enmiendas que tenían presentadas a la Ley sobre las Diferentes Modalidades de Referéndum, pese al carácter archirregresivo de ésta, en función de "acelerar los trámites" para el 28 de febrero. Ahí tienen el pago a sus desvelos. Ahora el 28 de febrero es, como todo lo demás, una pura incógnita en manos de la UCD.

UN capítulo aparte: el PSA. El PSA, cuya tradición de compadreo con la UCD viene ya de lejos, ha dado esta vez el do de pecho del **colaboracionismo**, absteniéndose en la votación de la Junta de Andalucía. En sus debates no tuvo una sola palabra de reproche para la UCD, dedicándose con entusiasmo más que sospechoso a volcar sus iras predilectas sobre el PSOE. El pueblo andaluz sabe ya a qué atenerse con estos "andalucistas" de pacotilla que no tienen más principio que su propia ambición: la misma que condujo a Alejandro Rojas Marcos a ser el único jefe de partido de supuesta izquierda presente en los actos de homenaje a Alfonso XIII.

¿QUE salida queda? Sólo una: la de la unidad del pueblo andaluz y de la izquierda andaluza en la lucha por imponer su derecho a la autonomía por la vía del artículo 151; la de la movilización para impedir que triunfe el sucio juego de la UCD. El MCA ha anunciado su disposición de apoyar a la Junta de Andalucía en tanto que ésta se mantenga firme en su actual posición de no ceder al chantaje de la UCD. La Junta, a su vez, debe comprender de una vez por todas que su única línea de defensa es aquella que toma la movilización popular como base.

NO es sólo el problema de Andalucía. Tras haber hecho escarnio de las autonomías de Catalunya y Euskadi, tras haber convertido la de Galicia en una caricatura, el Gobierno de la derecha quiere reducir a cero las de los demás pueblos del Estado. En el País Valenciano la indignación bulle igualmente: allí la UCD ha empezado por segar la posibilidad misma del referéndum que abriría la vía del 151. Aragón, Asturias, El País Canario, Castilla-León... Es la hora en que la burla del "Estado autonómico" arrasará todas las aspiraciones a una autonomía real.

O la movilización, o la burla: no hay camino intermedio. Ha llegado la hora en que la izquierda, toda la izquierda, tiene que asumir sus responsabilidades sin vacilación de ningún tipo. Mucho sudor, mucha esperanza, mucha sangre lo exigen. ■

Un diálogo inútil

EL pasado viernes, tras conocerse la explosiva decisión de la UCD sobre el tema de las autonomías, un miembro de la dirección del Partido Socialista declaraba a los medios informativos: *"No me explico cómo es posible que el Gobierno haya abierto al mismo tiempo los frentes del Estatuto de los Trabajadores, del Estatuto de Centros Docentes, de la Ley de Autonomía Universitaria y del giro de la política autonómica"*.

Imaginemos por un momento —¡sólo por un momento!— que el antedicho líder socialista se animara a plantear sus dudas al Gobierno, e imaginemos también que éste, rompiendo por una vez con su inveterada costumbre de no decir jamás lo que piensa realmente, accediera —estamos imaginando, téngase en cuenta— a contestarle. Ello podría dar lugar a la siguiente constructiva conversación.

Dirigente del PSOE: —*¡Díme, oh Gobierno, a qué debemos tamaño atrevimiento, audacia tan visible!*

Gobierno: —*Y tú, oh esforzado pactante, y tú me lo preguntas? ¿No es cierto que habéis sido vosotros los que nos lo habéis puesto en bandeja? Necesitamos primero meter en cintura a la clase obrera en materia de derechos laborales, y vosotros combatísteis en primera línea contra los detractores del Estatuto de los Trabajadores. Tal fue el ruido de vuestra campaña anticomunista que renunciamos a*

hacer oír los aires de nuestra propia orquesta. Después nos llegó el turno de echar el freno a las autonomías, según una idea que nos rondaba desde el pasado octubre, y vino vuestro nunca bien ponderado Felipe a recordarnos que debíamos racionar las autonomías (). Pronto comprobamos que estábais en nuestra misma onda: de lo contrario, hubiera sido imposible ponernos tan pronto de acuerdo para aprobar la "Ley de Regulación de las Distintas Modalidades de Referéndum". ¡Nunca agradeceremos lo suficiente vuestro concurso en esta materia! Esta Ley, además de servirnos para desanimar a quienquiera que aspiré a la autonomía (basta con que una provincia no alcance la mitad del censo de síes para que quede desgajada del proceso autonómico, aunque la mayoría fuera aplastante en el conjunto de la nacionalidad o región), nos vendrá de perlas para chantajear al pueblo de Galicia. ¡Que rechace el actual proyecto de Estatuto y tendrá que aguardarse cinco años para volver a iniciar el proceso autonómico! Decís que hemos abierto muchos frentes, y es verdad. Pero también lo es que vuestro partido nos cubre muchos huecos. Ahí tenéis los ataques que nos lanza la clase obrera para nuestra política económica: ¡os estáis portando magníficamente, las cosas como son! Defendéis el acuerdo-marco con uñas y dientes en los convenios de SEAT, de la Construcción, de la Marina Mercante... Os oponéis a las huelgas que se convocan, incluso cuando la inmensa mayoría de los trabajadores les dan su apoyo. ¡Sois merecedores de confianza, qué caramba! El futuro se presenta duro, muchachos: ¡manteneos así! Ahora vienen los estudiantes con su huelga, en medio de los convenios; no salimos de una y nos metemos en la siguiente. Pero ya hemos visto el programa económico que elaborásteis el otro fin de semana, y eso nos tranquiliza. ¡Muy acertada la idea esa de*

que "los trabajadores renuncien a presionar más sobre los salarios a cambio de una mayor democratización industrial y del Estado"! Eso es muy importante, ahora que hemos decidido dejar que se disparen los precios del gas y la electricidad a cuento de la "crisis energética" de marras. Vosotros encargaos de que se cumpla lo primero, y dejad de nuestra cuenta que no suceda lo segundo... Y no os preocupéis, que tendremos en cuenta vuestras palabras. Por ejemplo, eso tan bueno que dijo el otro día vuestro presidente, Tierno: "Si la izquierda quiere hacer algo en la década de los ochenta, tiene que ofrecer autoridad". ¡Es digno de considerarse! ¡Incluso podemos hacerlo nosotros mismos, ya que estamos!

PERO el Gobierno no da a basto en materia de abrir "frentes". Ahora está metido en una ofensiva en la arena internacional, sin preocuparse demasiado por comprometer con ella la seguridad de los pueblos del Estado español. Aprovechando las aventuras imperialistas de la URSS, Suárez se ha marchado corriendo a los Estados Unidos ha ponerse de acuerdo con el patrón, Jimmy Carter, de cara a enganchar definitivamente al Estado español en el dispositivo ofensivo del imperialismo occidental.

Atención a todo ello. Porque, al margen de las posiciones de la izquierda reformista, es verdad que la UCD ha abierto demasiados frentes. Frentes que hacen ver otros tantos flancos débiles que las fuerzas de izquierda tienen el deber de aprovechar. ■

(*) Obsérvese que aquí el portavoz del Gobierno ha sufrido un lapsus de memoria. Felipe siempre ha hablado de "racionar", y no de "racionar".

panorama
quincenal



Los prolegómenos de las elecciones al *Parlament de Catalunya*, que tendrán lugar a mediados del mes de marzo, han dado comienzo. Dentro de estos primeros actos se inscribe la presentación en Barcelona de la coalición "*Unitat pel Socialisme*", integrada por *MCC, LCR, PTC y OCE(BR)*.

Ignasi Alvarez, secretario del Comité Nacional del *Moviment Comunista de Catalunya* y candidato al *Parlament* por Barcelona, es entrevistado por *SERVIR AL PUEBLO* sobre los temas que configuran la actualidad política catalana en estas vísperas electorales.

Elecciones al *Parlament de Catalunya*

"Unitat pel socialisme"

Servir al Pueblo.— Teniendo en cuenta que según el Estatut recientemente aprobado, el futuro Gobierno de Catalunya tendrá una capacidad de actuación muy reducida, que el *Parlament* no podrá legislar sobre casi ningún tema de verdadera importancia, ¿no queda limitado ya, de entrada, el interés político de las próximas elecciones?

Ignasi Alvarez.— Sin lugar a dudas. El interés popular será menor que el que hubiera existido de haber realizado los partidos de izquierda una política diferente durante estos dos últimos años. En cualquier caso, hay en juego cuestiones de considerable importancia política. Es importante que se logre una mayoría de izquierdas en el *Parlament*. Aunque mucho nos tememos que, de continuarse la política de alianzas con las fuerzas de la derecha —ya sea a través de la fórmula de "unidad nacional", o de una alianza *Raventós-Pujol*—, vuelva a desperdiciarse esa mayoría.

En principio, el *Parlament* será un foro político importante. Lo que ocurra en el futuro dependerá de lo que hagan las fuerzas más importantes de la izquierda. Si lo que prevalece es la política de pasillos, el consenso y el olvido de las reivindicaciones populares, volverá a crecer el desencanto, y con razón, entre las gentes de izquierdas.

LA MOVILIZACIÓN POPULAR: EL ÚNICO CAMINO

S. al P.— La formación de un gobierno de izquierdas, en el caso de que se diera, ¿no llevaría aparejada la congelación de las transferencias de competencias, incluidas las financieras, y que se recorten aún más las competencias autonómicas?

I. A.— Parece lógico que si hay en Catalunya un gobierno de izquierdas con voluntad de ejercer como tal, tenga asegurada la hostilidad de la derecha y del Gobierno Suárez. ¿Cómo hacer frente a esa situación? Ese es el problema, y para su solución no hay más que un camino: apoyarse en la movilización popular y denunciar con toda firmeza la política centralista y antipopular de la *UCD*. Las movilizaciones habidas en los últimos tiempos dan buena cuenta de ello. De existir esta voluntad de lucha por parte de los partidos de izquierda, se podrían conseguir sin duda más competencias, se podría lograr una mejor utilización de las que ya se tienen y

En principio, el *Parlament* será un foro político importante. Lo que ocurra en el futuro dependerá de lo que hagan las fuerzas más importantes de la izquierda.

comenzar una dinámica que permitiera reforzar y ampliar el Estatuto y sus competencias.

S. al P.— ¿Crees que el *PSC* y el *PSUC* están decididos, como hay quien dice, a dar una orientación más de izquierdas a su política en Catalunya, modificando el comportamiento que han tenido hasta ahora?

I. A.— La mayoría de la gente que vota a esos partidos desea ese cambio. La propaganda electoral, tanto del *PSUC* como del *PSC*, con

los matices que cada uno introduce en función de sus intereses electorales, se centra en la necesidad de conseguir una mayoría de izquierdas frente a la derecha. Derecha de la que, en estas elecciones, quiere hacerse portavoz principal *Convergencia Democrática*, el partido de *Jordi Pujol*, que se presenta como "única alternativa válida a los partidos marxistas". Claro, que al día siguiente de las elecciones, el *PSC* puede concertar una alianza privile-

giada con *Convergencia Democrática*, o el *PSUC* seguir con la historia del "Gobierno de unidad nacional sin exclusiones", sobre todo si teme ser él el excluido. La gente que vota a esos partidos quiere que se haga una política decidida en defensa de los intereses populares, y esto no es posible si se hacen pactos con la derecha, o si se limitan, una vez en el Gobierno, a gestionar simplemente las escasas competencias existentes. Sin una política de presión continuada sobre el Gobierno de *UCD* a través de las movilizaciones populares, no se puede hacer, ni en Catalunya, ni en ningún otro lado, una política de izquierdas que merezca ese nombre.

A PESAR DE LAS DIFERENCIAS, SE LOGRO LA UNIDAD

S. al P.— Hace unos días ha quedado constituida la coalición electoral "*Unitat pel Socialisme*", integrada por *MCC, PTC, LCR y OCE (BR)*. Esto, hace pocos meses, parecía poco probable. ¿Ha sido difícil lograr este acuerdo electoral?

I. A.— Las diferencias entre el *MCC* y el resto de partidos integrantes de la coalición siguen estando ahí, no han desaparecido. Lo que constituye una novedad, y es algo que juzgamos positivo, es que, a pesar de esas diferencias, haya sido posible lograr ese acuerdo.

El acuerdo, contra lo que pudiera pensarse, no ha sido difícil. La redacción del programa, un programa que nosotros consideramos positivo y válido tratándose de una coalición, ha sido laboriosa, pero sencilla en el fondo. Tampoco ha habido dificultades importantes a la hora de confeccionar las listas. Yo diría que se han dado una serie de factores que han facilitado la creación de la coalición "*Unitat pel socialisme*". Téngase en cuenta que ninguno de los partidos que forman la coalición tenía posibilidades, por separado, de superar la barrera del 3%. Sumando los votos que consiguió cada partido en la anterior confrontación electoral, se lograría superar esa barrera, lo que significaría conseguir, automáticamente, dos representantes. No es un objetivo imposible; claro que tampoco fácil. Todo dependerá de la buena marcha de la campaña electoral. Esto ha hecho que ciertos partidos que antes no estaban interesados en ningún tipo de acuerdo,

hayamos ido cambiando de opinión, forzados en parte por la situación.

S. al P.— ¿Qué razones han imposibilitado una alianza electoral más amplia, que contara también con las fuerzas de la izquierda nacionalista?

I. A.— Ello no ha sido posible, a pesar de que si comparas los programas de *Nacionalistes d'Esquerra* y el de nuestra coalición, verás que no existen diferencias políticas importantes en lo que se refiere a la defensa de los derechos nacionales: el derecho de autodeterminación y la necesidad de reformar el Estatuto y la Constitución para que el pueblo de Catalunya tenga plenas competencias de autogobierno. A pesar de estas coincidencias políticas, las fuerzas de la izquierda nacionalista han optado por limitar sus alianzas a los partidos y sectores de ideología independentista. Eso ha hecho imposible un acuerdo entre ambas coaliciones, que hubiera servido para fortalecer las posiciones más claramente de izquierdas dentro del nacionalismo. ■



Ignasi Alvarez, candidato al *Parlament* por Barcelona.

CANDIDATOS DE "UNITAT PEL SOCIALISME"

BARCELONA

- 1.º Manuel García - PTC
- 2.º Ignasi Alvarez - MCC
- 3.º Pau Pons - LCR
- 4.º Eusebi de Jesús - OCE(BR)

En el resto de las provincias el orden de candidatos es el siguiente:

TARRAGONA

- 1.º Josep Sementé - MCC
- 2.º PTC
- 3.º LCR
- 4.º OCE(BR)

GIRONA

- 1.º OCE(BR)
- 2.º LCR
- 3.º PTC
- 4.º Andreu Pérez Velasco - MCC

LLEIDA

- 1.º PTC
- 2.º OCE (BR)
- 3.º LCR
- 4.º Sixte Barganté-MCC

Si hay urnas capaces de despertar entusiasmos, en todo caso esta claro que no son éstas". Rosa Olivares, dirigente del Movimiento Comunista de Euskadi (EMK) está convencida de que las elecciones al Parlamento Vasco no van a aportar cambios sustanciales a la situación política por la que atraviesa Euskadi. Esa situación, su desembocadura previsible así que haya sido una vez más pasada por las urnas, la danza de las listas electorales, la posición del propio EMK... he aquí los temas que SERVIR AL PUEBLO ha planteado a Rosa Olivares. Y he aquí sus respuestas, dadas cuando Euskadi está a un tiro de piedra de la nueva campaña electoral.

Rosa Olivares (EMK), sobre las elecciones al Parlamento vasco

No habrá grandes cambios

SERVIR AL PUEBLO. No parece que la gente esté esperando las próximas jornadas electorales con desbordante entusiasmo, aquí en Euskadi... ¿Pensas que este ambiente de apatía se mantendrá durante la campaña electoral?

ROSA OLIVARES.— Mira, siempre pueden ocurrir cosas que hagan cambiar la tónica del ambiente. Lo que sí te puedo decir es que, si los acontecimientos siguen su marcha actual, éstas serán unas nuevas elecciones para el escepticismo y el desencanto políticos. Es el resultado del drescrédito que se han ganado a pulso la reforma, el Estado y hasta el propio entramado de los partidos políticos. El pueblo vasco, en proporción creciente, se siente estafado. La reforma ha sido vivida como una comedia superficial destinada a ocultar mejor la supervivencia del aparato opresor que creó el franquismo. El propio Estatuto de Autonomía aparece hoy, incluso para muchos que creyeron que serviría para algo, como un papel inútil; y esto hasta el punto que el propio Garaikoetxea se ha visto forzado a decir que hay que volver a negociar otra vez todo con Madrid a partir de cero...

DESCONCIERTO Y CONFUSION ENTRE LOS NACIONALISTAS

Antes hubieran aprovechado la situación para decir que la culpa la tiene ETA, o los revoltosos que soliviantan la calle; ahora ya no se atreven a decirlo, porque saben que es un rollo que no cuela. Y no cuela porque la gente ya ha tenido ciertas experiencias. Por ejemplo la de los ayuntamientos democráticos, que han sido la evidencia misma de la incapacidad de las fuerzas reformistas para generar un mínimo de entusiasmo en el pueblo. O la del Consejo General Vasco... En realidad, nada de esto es nuevo. Lo que merece subrayarse es la importancia que el fenómeno está adquiriendo.

El campo nacionalista se está viendo por primera vez en graves dificultades, incluyendo en ello a fuerzas que hasta ahora se las



Rosa Olivares.

habían ingeniado para mantener un cierto entusiasmo en sus filas. Ahí hay que citar la división de la "izquierda abertzale", el enfrentamiento entre las dos ETA, la inoperancia de Herri Batasuna... El lío que se ha armado en el interior del PNV contribuye a incrementar el desconcierto y la confusión en las filas del nacionalismo.

Bueno, ya te digo que todo esto puede cambiar en algún modo. Puede que una campaña que apunte ideas tales como "éstas son nuestras elecciones", "vamos a por nuestro propio Parlamento", etc., haga su mella. Puede producirse también una cierta recomposición del campo nacionalista, sin duda... Lo que trato de decir es que, al margen de que los resultados electorales sean un poco más así o un poco más asa, al margen de que el índice de abstención suba algo, se establezca o baje, en ningún caso va a ser un pueblo esperanzado, ilusionado, el que acuda por quinta vez a las urnas en menos de un año. Si hay urnas capaces de despertar

entusiasmos, en todo caso parece estar claro que no van a ser éstas.

S. AL P.— Una situación así no dibuja entonces un panorama muy halagüeño para el futuro Parlamento Vasco...

R.O.— Ni para el Parlamento ni para el Gobierno vasco que salga de él. No sólo van a tener que renegociar el contenido real de la autonomía desde el principio y frente a un Gobierno central que está más decidido que nunca a cerrar el grifo: tendrán que hacer cara también a una problemática político-social particularmente grave y compleja. El pero alcanza cotas impresionantes. El terrorismo fascista prolifera y actúa con audacia y violencia extremas. Del otro lado, sería tonto que confiaran en que ETA cese sus acciones armadas. Como tampoco van a recibir respiro de los sectores radicalizados del pueblo, que seguirán presentando sus aspiraciones con fuerza. En tales condiciones, si se forma un Gobierno vasco con el PNV a su frente —sea en exclusiva, sea en coalición con otras fuerzas

de menor fuerza—, hay que esperar que éste se decida por la aplicación de una política de "mano dura", sin ningún tipo de veleidad de izquierda.

El PNV podrá seguir manteniendo tensiones con el Gobierno central y la UCD, pero en la práctica la dominante será su colaboración con las fuerzas de la derecha centralista; no puede ser de otro modo. Y, en función de ello, cabe prever que se abra un panorama interesante para las fuerzas de la izquierda revolucionaria vasca: un panorama de lucha contra las derechas de Euskadi y de Madrid, coligadas y embarcadas, por primera vez muy visiblemente, en la misma nave reaccionaria.

S. AL P.— Bien, pero por ahora el tema dominante es el de la preparación para la batalla electoral, con su consiguiente baile de listas, etc. ¿Qué tipo de armas están velando las diversas fuerzas?

R.O.— La verdad, nada del otro jueves. El PNV, arrastrando su crisis interna entre "sabinianos" y "tecnócratas parlamentarios", se enfrenta a la posibilidad de que le salga incluso una lista paralela formada

ces en pro de un pretendido "frente de izquierda". Euskadiko Ezkerra acentúa su línea reformista, subrayada ahora por su decisión de trasladar sus fuerzas sindicales a ELA-STV. Sus apoyos se recortan progresivamente por la izquierda, acrecentándola en cambio del lado de determinados sectores pequeño-burgueses (profesionales, técnicos, empleados...). Es posible que la amalgama política que maneja, con ese eje de izquierdismo verbal y reformismo de hecho le dé algún juego electoral. Herri Batasuna afronta también su propia crisis interna, y no pequeña. De un lado, ESB y LAIA, apuntando hacia posiciones progresivamente derechistas; del otro, HASI y los independientes, que tratan de sostener la línea "radical" que está en la base de la imagen de HB. Es difícil saber qué hará, si es que logra salvar su propia unidad interna. De momento, lo único que está claro es que la división de la izquierda revolucionaria vasca, gracias a esto, no va a solventarse precisamente ahora.

Evidentemente, en unas condiciones así, el EMK no puede sino optar

Ante la izquierda revolucionaria se abre un panorama de lucha contra las derechas de Euskadi y Madrid coaligadas, por primera vez, muy visiblemente.

por disidentes sabinianos. Es de prever que finalmente las aguas se encaucen y acabe por imponerse como fuerza mayoritaria, pero el lío lo tiene montado en todo caso. El PSOE sigue a la baja. Su posición, cada vez más al lado de la derecha y del centralismo, le hace perder enteros a ojos vista. Pienso que probablemente perderá aún más votos en esta convocatoria a las urnas. El PCE es también, cada vez más, un partido sin atractivo para el electorado vasco. Los intentos que ha realizado de buscar algunas personalidades independientes tras las que refugiarse no le han dado resultado, como tampoco sus avan-

por estudiar cuál es la menos mala de las salidas electorales. No habiendo posibilidad de formas amplias de unidad, queda por ver si son practicables otras más restringidas, o bien si habremos finalmente de presentarnos en solitario a las urnas. No hay problemas fundamentales de orientación de la campaña: la nuestra será la defensa de las posiciones revolucionarias que hemos venido manteniendo invariablemente. Pero aún queda tiempo para ver en qué forma concreta llevaremos adelante esta defensa.

■ (Declaraciones recogidas por J. L. M.).



País Valencià

La traca del Consell

LA salida del PSPV (PSOE) del Consell del País Valencià a finales de diciembre, ha sido algo así como la traca final de este organismo. La mecha se prendió meses atrás.

El decreto de Constitución del Consell facilitaba la presencia mayoritaria de la derecha, una vez realizadas las elecciones municipales, conseguida a través de la puerta falsa de las Diputaciones, donde la UCD ha quedado descaradamente primada. Todo ello constituía, y constituye, una curiosa trampa de Suárez que ha servido para llegar a la situación actual de desconcierto y desánimo de mucha gente de izquierdas y de pérdida de prestigio de las ideas autonomistas.



Albiñana se marchó con más pena que gloria.

Tras las elecciones de marzo, la derecha intensificó su ofensiva. Copó todas las Consellerías e incrementó la beligerancia, desde los medios de comunicación, contra la izquierda. El famoso decreto

se lo permitía, al tiempo que dejaba a Albiñana de president. Esta situación dio pie a que el Consell se pareciera más a una "falla", que a un gobierno: un Consell de derechas con un presidente socialista; la mayoría la tenía UCD, pero los valencianos habían votado izquierdas.

A partir de ese momento se inició la "batalla por las poltronas" y, como causa de ella, la paralización del proceso autonómico. Se han mantenido negociaciones por las alturas, con la condición impuesta por UCD de que estas negociaciones no trascendieran a la opinión pública. El PSOE y el PCE aceptaron... y así les fueron las cosas.

En este estado de cosas, los socialistas deciden la salida del Consell. El PSOE no estaba sacando nada en toda esta tramoya y, más aún, ante la opinión pública la UCD le iba segando la hierba. La decisión del PSOE es presentada como una medida para presionar a la UCD a que acepte la próxima convocatoria del primer referéndum autonómico que establece la vía del artículo 151 de la Constitución.

El MCPV, al conocer la posición del PSOE, hizo pública una declaración donde se señalaba el aspecto positivo de denuncia al boicot que la UCD está ejerciendo sobre el proceso autonómico, pero que esta medida podía resultar estéril si no iba acompañada de la búsqueda de un acuerdo con toda la izquierda y de una política de movilización. El PSPV (PSOE), además de no dar ni un solo paso en esa dirección, hizo públicas unas declaraciones, por boca de su secretario general Joan Lerma, el pasado 9 de enero, en las que se mostraba dispuesto a aceptar la señera con franja azul —como desea la derecha—, provocando una justa indignación entre los que ven en la señera cuatribarrada la bandera de lucha contra el centralismo franquista y ucedista.

Por su parte, el PCPV(PCE), a pesar de la salida de los socialistas, siguen en el Consell. Esta postura, además de marcar claramente la división entre la izquierda, da cuerda a la UCD para seguir manteniendo la fachada de un Consell profundamente desprestigiado entre la gente de izquierda y aumentar su desconcierto. Por otra parte, el MCPV exigió al PCPV su retirada del Consell, y le ha repetido las mismas exigencias que hizo a los socialistas.

Como ni uno ni otro parecen muy dispuestos a trabajar por la unidad de la izquierda, ni a impulsar movilizaciones populares en contra de la derecha, el MCPV, junto con otras fuerzas, colectivos, personalidades y entidades, se disponen a llevar a cabo un conjunto de acciones y acuerdos de lucha por la autonomía del País Valencià y sus libertades nacionales. Los actos del pasado 9 de octubre y las movilizaciones contra el Decreto de Bilingüismo, del pasado trimestre, son una buena muestra de ello. ■

Asturies

Autonomía "made in UCD"

POR medio de su secretario regional, José Uría, el Movimiento Comunista de Asturias ha presentado ante el Consejo Regional, como respuesta al período de información pública abierto por ese organismo, su valoración del anteproyecto de Estatuto de au-

ción en las escuelas y en los medios de comunicación de masas; los órganos de poder regional quedan en la más absoluta dependencia financiera respecto del poder central; no se cuestiona la figura del gobernador civil, símbolo del autoritarismo y la arbitrariedad centralistas, y el control del orden público por parte del poder central...

El MCA, a la vez que rechazaba este anteproyecto, propuso al Consejo Regional las siguientes medidas:

—La inmediata retirada del actual anteproyecto de Estatuto de autonomía para Asturias.

—Una autocrítica pública del Consejo Regional por sus errores y por los perjuicios que, por acción u omisión, ha causado al pueblo trabajador asturiano.

—Que se proceda a la elaboración de un nuevo anteproyecto de acuerdo con los siguientes requisitos: a) que sea elaborado por



El anteproyecto de Estatuto de Autonomía no recoge las aspiraciones del pueblo asturiano.

tonomía para la región asturiana. En líneas generales, el anteproyecto no es más que la concreción de la política que, ante la cuestión de las autonomías, han venido manteniendo los sucesivos gobiernos de la UCD desde el comienzo de la llamada reforma política. Una política cuya orientación básica ha sido la de enfrentarse a las aspiraciones anticentralistas de los diferentes pueblos del Estado español.

La política llevada a cabo por la UCD ha prosperado sin apenas dificultades debido, sobre todo, a la actitud claudicante observada por las fuerzas parlamentarias de oposición, que en ningún momento le han opuesto una resistencia seria, negando así, con su práctica, lo que en sus programas y en sus declaraciones publicitarias afirmaban.

El resultado, a la vista de la situación existente, no podía ser otro que el reflejado por el citado anteproyecto: "Un ámbito de competencias extremadamente limitado y a todas luces insuficiente para abordar los enormes y acuciantes problemas que afectan al pueblo asturiano".

Entre otras cosas, el anteproyecto excluye la posibilidad de un control, por parte de los órganos de representación regional, sobre las empresas públicas afincadas en Asturias; elimina la posibilidad de rechazar la aplicación de medidas en el terreno agrario; imposibilidad de llevar una política eficaz contra el paro; no se establece una política de recuperación del bable al no reglamentarse su introduc-

colectivos y personas partidarias —y no enemigas— de la autonomía de Asturias; b) que el único límite de atribución de competencias a la región venga dado por las necesidades y los intereses del pueblo asturiano. ■

Región Murciana

Aniversario del Cantón murciano

EL 13 de enero de 1874 las tropas del Gobierno central tomaban la ciudad de Cartagena. Fue el fin del Cantón Murciano. Hoy, cuando la historia de este hecho es tergiversada y manipulada, se hace más necesario que nunca recordar

al pueblo de la Región Murciana que el Cantón Murciano se levantó en armas contra la opresión centralista, que su lucha tenía como objetivo la organización republicana y federal del Estado.

La revolución cantonal supuso la justa reacción de un pueblo ante la opresión centralista y las promesas incumplidas. En el momento del levantamiento, el órgano oficial de prensa, "El Cantón Murciano", manifestaba: "Los federales de esta provincia han hecho lo que deben hacer, que es, una vez proclamado en las Cortes el principio federativo como forma de gobierno de nuestra República, llevarlo a la práctica estableciendo, en uso de su derecho, la autonomía económica y administrativa del Cantón Murciano."

Esta lucha cantonal es hoy fallada por unos "nuevos" cantonales que no tienen nada de federales, y mucho menos de republicanos. Su reivindicación de "Cartagena provincia" responde al proyecto de la burguesía del lugar de estrechar lazos con la burguesía centralista. Utilizan demagógicamente los sentimientos anticentralistas del pueblo de Cartagena, encontrando un fácil apoyo entre los sectores más atrasados, a los que enfrentan con los pueblos de otras comarcas, especialmente con los de la ciudad de Murcia.

Con motivo de la celebración del aniversario del Cantón, el MCRM propuso el hacer del 13 de enero Día de la Región Murciana, a lo que el presidente del Consejo Regional —miembro del PSOE— se opuso. Igual suerte corrió la idea de promover un acto unitario de la izquierda para conmemorar el aniversario. Coincidiendo con todo esto, se procede al lanzamiento de una campaña de imagen del Consejo —con gran despliegue publicitario—, más propia de la Agrupación de Empresarios Conservadores que de un órgano que debería representar los intereses del pueblo de la región.

Para más inri, el PSOE se decide por tomar la vía del artículo 143 de la Constitución, condenando así a la Región Murciana a una autonomía sin contenido (conviene recordar que el PSOE tiene mayoría en el Consejo). Los demás partidos de izquierda, incluido el PCE, se han pronunciado en contra. El broche de oro lo ponen los socialistas cuando deciden apoyar la reivindicación del Partido Cantonal de Cartagena —en un maravilloso alarde de electoralismo— de la provincialidad de Cartagena.

Triste aniversario el de este año. Todas las medidas adoptadas han tenido una única intención: desviar la atención del problema fundamental. La provincialidad de Cartagena es, en primer lugar, una reivindicación centralista y que de nada sirve a los intereses de la clase trabajadora y, en segundo lugar, que con provincia o sin ella lo fundamental, hoy, es la capacidad de autogobierno de la región. ■

El movimiento obrero revolucionario conoce en su desarrollo momentos de auge y momentos de retroceso: la historia demuestra que el progreso de la causa de la revolución socialista se realiza a través de tales avatares sinuosos. No obstante, en los momentos en que el movimiento pasa por uno de sus baches negros, siempre surgen tendencias a dar un carácter absoluto a tal situación y a renunciar a la perspectiva revolucionaria. Así ocurre hoy en el Estado español. Este es el problema al que *M. Landa* dedica el siguiente artículo: inhabitualmente extenso, hemos pensado que su longitud, por otro lado imprescindible, viene compensada por el interés de su contenido.



Un caminar paciente y tenaz

Avances y retrocesos del movimiento obrero

LA historia del movimiento obrero está llena de altibajos, de victorias y de fracasos. A lo largo de ella se suceden los períodos de auge revolucionario y los de reflujo; tras grandes estallidos sociales, aparecen largas épocas de calma, rotas una y otra vez por nuevos combates. A través de ese proceso, nunca rectilíneo y regular, siempre sinuoso, se desarrollan las capacidades combativas del proletariado y se conforma la conciencia de clase.

AUGE E INACTIVIDAD

En el continente europeo, durante el presente siglo, se han registrado varios períodos de auge de la lucha obrera, más o menos prolongados, más o menos localizados. El más importante de ellos se inicia en las postrimerías de la Primera Guerra Mundial. Su fruto más destacado es la revolución de octubre de 1917 en Rusia. Pero éste no es un episodio aislado. Ese mismo año se producen masivos movimientos de huelga en Alemania y Austria. En el Ejército francés hay actos de revuelta contra la guerra imperialista. La actividad combativa de la clase obrera se refuerza en Francia, Alemania, Austria... Al concluir la guerra adquiere gran impulso el movimiento revolucionario en Hungría, instaurándose una República soviética en este país, en la primavera de 1919. Durante ese mismo verano, se multiplican las ocupaciones de fábricas en el Norte de Italia. A lo largo de la década de los años veinte ten-

drán lugar grandes luchas obreras, entre ellas varias insurrecciones.

En los años treinta habrá un período de reactivación, en Francia, que desemboca en el triunfo del Frente Popular en 1936.

En la década del cuarenta, frente a la ocupación de varios países por las tropas nazis, surge un movimiento de resistencia,

que cobra particular importancia en varios países europeos, especialmente en Yugoslavia, Grecia, Francia e Italia.

En tiempos más próximos, hay que destacar algunas luchas obreras y populares de gran magnitud, como las de mayo y junio del 68 en Francia, las de 1968 y 1969, en Italia, o las que se producen en Portugal entre

abril de 1974 y noviembre de 1975.

En el Estado español, y ciñéndonos al siglo XX, hay un período de grandes luchas entre 1917 y 1923. El historiador *G.D.H. Cole* dirá que durante ese tiempo nuestro país está "al borde de la revolución". Lo cierto es que no existen en esa época fuerzas revolucionarias suficientemente organizadas y clarividentes como para hacer de la revolución una posibilidad real, pero, pese a ello, se suceden luchas obreras de grandes proporciones: huelga general de 24 horas en diciembre de 1916;

dose signos de recuperación de envergadura a finales de los años sesenta y de fuerte ascenso en los años setenta, hasta 1976. Después, en paralelo a la reforma política, la clase obrera entra en un nuevo período de retroceso. Es preciso subrayar, no obstante, que este retroceso es muy limitado y particular en Euskadi, donde continúa desplegándose una considerable actividad combativa.

De este modo, se produce una cierta equiparación entre la situación del movimiento obrero en el Estado español y en el resto de Europa occidental, equipara-



"La agitación es lo único que puede hacer ver en amplia escala el verdadero estado de ánimo de las masas."

La historia del movimiento obrero está llena de altibajos, de victorias y de fracasos. Tras grandes estallidos sociales, aparecen largas épocas de calma, rotas, a su vez, por nuevos combates

huelga general con levantamientos locales en agosto de 1917; repetidas oleadas huelguísticas en 1918...

En 1931, con la proclamación de la II República, se inicia un nuevo período de auge en la lucha de clases, cuyos puntos culminantes son la insurrección de Asturias, en octubre de 1934, y la guerra contra el fascismo entre el 36 y el 39.

La derrota popular abrirá en 1939 una larga fase de reflujo del movimiento obrero, observán-

ción no obstante que, como luego veremos, es un tanto relativa.

Hay que decir que, por otro lado, el estado de débil actividad del movimiento obrero en los países europeos occidentales no excluye explosiones parciales, a veces de bastante importancia. Así, si bien las huelgas obreras han permanecido en un nivel muy bajo en estos países durante 1977 y 1978, en la República Federal de Alemania ha habido luchas de cierta intensi-



dad, no siempre limitadas a reivindicaciones salariales. La huelga de los siderúrgicos, entre noviembre del 77 y enero del 78 —la más dura en este sector desde hace cincuenta años—, puso gran énfasis en la obtención de la semana de 35 horas. En Gran Bretaña, las 23 fábricas de la empresa Ford pararon durante 9 semanas, entre septiembre y noviembre de 1978. Los 57.000 trabajadores consiguieron en este caso romper el tope salarial de un 5 por 100 que trataba de imponer el Gobierno, alcanzando un aumento tres veces superior, llegando al 16,5 por 100.

LAS ARMAS DE LA BURGUESIA

En su empeño por paralizar la actividad del movimiento obrero,

cambio de táctica de la burguesía que ha supuesto la reforma de Suárez era precisamente el de neutralizar a un movimiento obrero muy combativo, que ha sido uno de los factores determinantes de la crisis del franquismo.

La burguesía dispone también de otros medios: la fuerza armada, la represión generalizada, los métodos terroristas abiertos, orientados a lograr la derrota física, material, militar, del movimiento obrero.

El golpe de Estado y la guerra civil contra las clases trabajadoras son los recursos últimos de la burguesía. Su empleo con éxito está en el origen de largos períodos de reflujo del movimiento obrero: en Italia, a partir de 1922; en Alemania, desde 1933; en el Estado español, tras la derrota popular frente al franquismo.

En ocasiones, el retroceso del movimiento obrero se ha producido a resultas del uso combinado de los métodos "blandos" y de los métodos "duros". El movimiento obrero austríaco, uno de los más poderosos en el primer cuarto de siglo, quedó paralizado tras la invasión nazi y la anexión de Austria en 1938, pero su retroceso político venía ya desde 1927 y fue espoleado

que se redujo considerablemente el número de votos de la izquierda.

Los políticos de la burguesía saben, por su propia experiencia, que los métodos fascistas no siempre dan buen resultado. Unas veces suscitan una reacción popular inmediata, obligando a la burguesía a ceder terreno. Otras veces, después de haber alcanzado su objetivo, acaban volviéndose contra la propia burguesía, generando una oposición democrática masiva, como la que se desarrolló en el Estado español durante los últimos años del franquismo.

LOS MALES DE LA INACTIVIDAD. EL PRECEDENTE RUSO (1908/1910)

El movimiento obrero ruso, al ser derrotada la revolución de 1905, experimentó un gran retroceso. Este cobró especial importancia a raíz del golpe de Estado reaccionario de junio de 1907 y tuvo su período más negro entre 1908 y 1910, produciéndose un viraje positivo a finales de 1910, que se consolidó en 1911 y dio paso a las grandes luchas obreras de 1912.

En su obra *"El auge revolucionario"* (junio de 1912), Lenin recoge los siguientes datos, sumamente expresivos del túnel por el que atravesó la clase obrera rusa:

CUADRO N.º 1

Año	Cifra de huelguistas
Media 1895/1904	43.000
1905	2.750.000
1906	1.000.000
1907	756.000
1908	175.000
1909	60.000
1910	50.000

El fracaso de la revolución, la desmoralización consiguiente de la clase obrera y el descenso de su lucha, la recuperación de la iniciativa política por parte de la reacción... alimentaron una aguda crisis en el interior del Partido Socialdemócrata de Rusia, partido que agrupaba entonces a los sectores políticamente más activos de la clase obrera.

He aquí el cuadro de la situación que trazó Lenin en aquellos momentos, hablando del *"actual período de calma del*

movimiento liberador, de desenfreno de la reacción, de traiciones y desánimo en el campo democrático y de crisis y desmoronamiento parcial de las organizaciones socialdemócratas..." (*"Apreciación sobre el momento actual"*, noviembre de 1908.)

En otro escrito constataba que *"los efectivos de todas las organizaciones (del partido) han disminuido; algunas, las*

organizativa". (*"En ruta"*, enero de 1909.)

En lo tocante a la política organizativa, surgió una corriente abiertamente liquidadora, que proponía disolver el Partido, ilegal y clandestino en esa época, y formar, en su lugar, una organización "amplia" que desplegara su actividad únicamente en la legalidad, bajo los techos impuestos por el poder zarista. En esos momentos de deso-

Los políticos de la burguesía saben, por su propia experiencia, que los métodos fascistas no siempre dan buenos resultados. Unas veces suscitan la reacción popular inmediata. Otras veces, después de haber alcanzado su objetivo, acaban volviéndose contra la propia burguesía

que contaban con menos proletarios, se han disgregado."

"La inestabilidad se ha manifestado también en el campo de la teoría ('desviación con respecto al marxismo revolucionario') (...), en el terreno de la táctica ('amputar las consignas'), también en el plano de la política

orientación llegaron a levantarse voces, dentro del propio Partido, defendiendo incluso la conciliación entre el marxismo y la religión.

No faltan los rasgos comunes entre aquella situación y la de la izquierda contemporánea en el Estado español. Incluso en algunos de sus sectores que se

En el momento actual, se manifiestan síntomas de reactivación en el movimiento obrero y en otros movimientos sociales, algunos de los cuales —el universitario y el de enseñanza media son los más relevantes— habían estado inactivos en los últimos años

la burguesía hace uso de todos los medios a su alcance.

Algunos de estos medios son fundamentalmente políticos: aplicación de una táctica más flexible, más inteligente, cediendo terreno en cuestiones no esenciales, aliándose con una parte de sus adversarios —los más conciliadores— para tratar de aislar a sus enemigos más irreductibles.

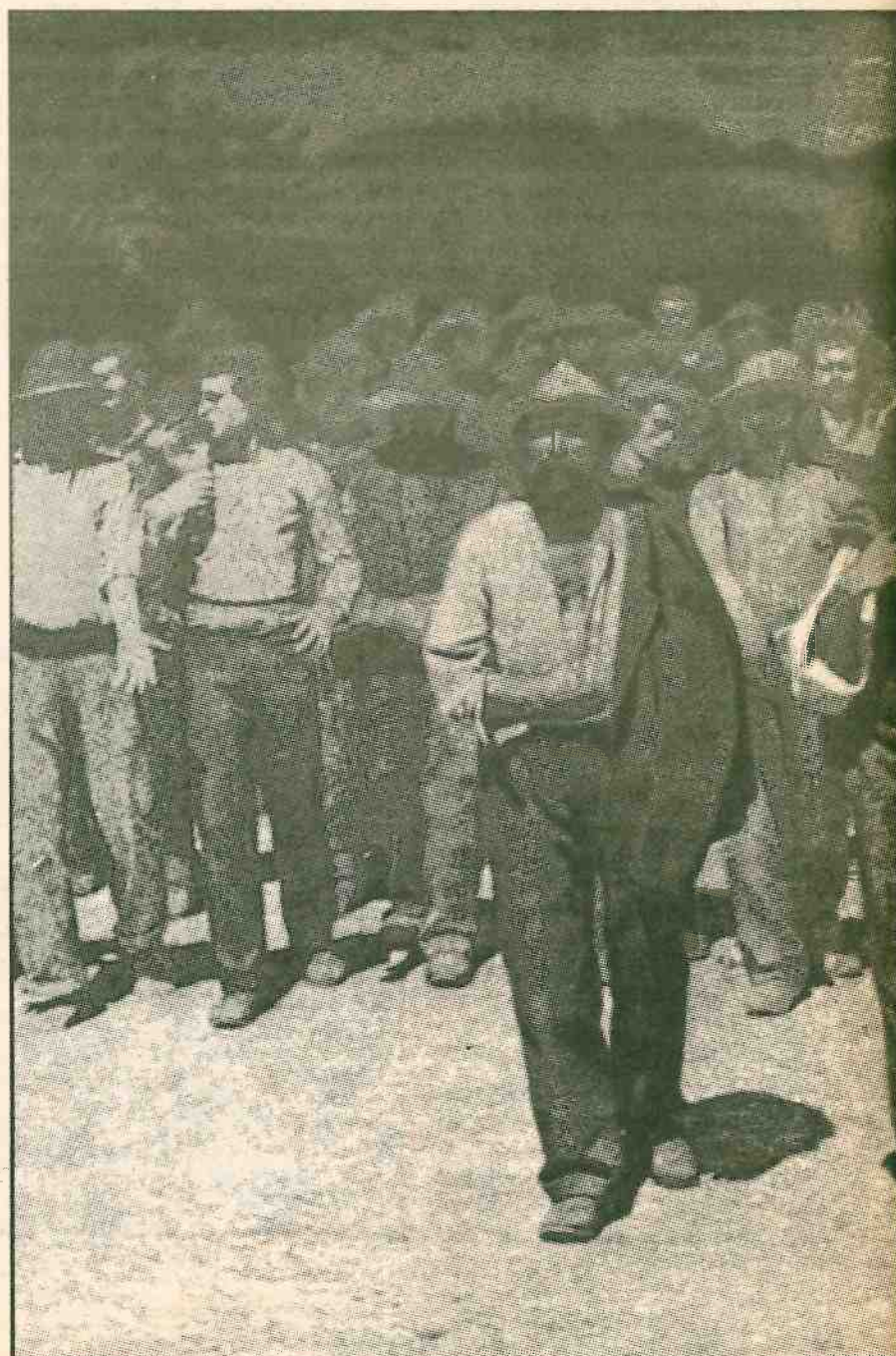
No es necesario insistir en que uno de los objetivos de ese

por derrotas políticas y por fracasos militares.

En Alemania, en este mismo sentido, en enero de 1919, comenzó una feroz represión muriendo asesinados Karl Liebknecht, Rosa Luxemburgo y varios más de sus principales dirigentes. A esa represión siguió una serie de levantamientos en masa que fueron aplastados uno tras otro. A estas pérdidas militares se añadió el fracaso político de las elecciones de 1920, en las

CUADRO N.º 2

Estado	Índice de actividad huelguista (Jornadas de huelga divididas por asalariados)		
	1976	1977	1978
España	1,19	1,57	—
Italia	1,32	0,86	0,51
Gran Bretaña	0,16	0,49	0,45
Francia	0,28	0,21	0,11
Dinamarca	0,10	0,11	—
Holanda	0,00	0,06	0,00
Suecia	0,00	0,02	—
Alemania Federal	0,03	0,00	—
Suiza	0,00	0,00	—
Austria	0,00	0,00	—



pretenden revolucionarios aparece esa tendencia a conciliar el marxismo con otras ideologías, como puede ser el nacionalismo; esa tendencia a rebajar los objetivos políticos —en este caso a renunciar a la República, por ejemplo—; esa tendencia a acomodarse a las pautas marcadas por la burguesía, apoyando la Constitución del actual Estado burgués o fundiéndose en su campaña contra el "terrorismo" vasco; subordinándose a la legalidad definida por la derecha...

Pero pasemos ya a hablar de la actual situación del movimiento obrero en el Estado español.

EL MOVIMIENTO OBRERO EN EL ESTADO ESPAÑOL

Lo primero que cabe resaltar es que, aún en 1976 y 1977 (carecemos de datos sobre 1978 y 1979), se observa una gran actividad huelguística, en contraste con la que se produce en la mayoría de los países de Europa occidental (ver cuadro n.º 2).

¿Hasta qué punto estas diferencias proceden fundamentalmente de una dinámica de lucha que tiende a perder fuerza? ¿En qué grado son las consecuencias de fenómenos más profundos propios de las distintas realidades socio-económicas, políticas, históricas? Sólo el tiempo podrá responder a estas preguntas. Pero, mientras tanto, conviene



no pasar por alto esas diferencias.

Partimos, pues, de una dinámica relativamente activa. Por otro lado, las debilidades del sistema económico, social y político español, contribuyen día a día a nutrir esa dinámica. Aquí

habría que referirse a las debilidades específicas del capitalismo español, que engendran unas tasas de desempleo e inflación muy elevadas; a los apoyos tan limitados con que cuenta el régimen de la reforma en Euskadi, en el país Canario, en ciertos sectores sociales (juventud, una parte de la clase obrera); al enorme peso de instituciones reaccionarias tales como el estrato superior de las Fuerzas Armadas o la jerarquía episcopal, que reducen el margen de maniobra política de la derecha...

Dicho esto, apuntados algunos de los puntos más vulnerables del poder de la burguesía en el momento presente, hay que señalar con claridad que el movimiento obrero se encuentra en todo caso, ciertamente, en un período de pérdida de fuerza, de disminución de su actividad combativa, de retroceso... Retroceso parcial, limitado, contradictorio —que coexiste con luchas muy notables y, a veces, de amplitud—, pero retroceso con respecto a la trayectoria marcada en la primera mitad de la década del setenta.

En el paso de una situación de auge a otra de reflujo han influido factores muy diversos, que hemos venido analizando durante estos últimos años y que podemos recordar aquí brevemente:

- El cambio de táctica de la burguesía, sustituyendo una forma de dominación manifiestamente insostenible por otra que suscita menor oposición;

- La alianza de la burguesía con la mayoría de la izquierda —orientada en un sentido reformista—, en vistas a llevar a la práctica ese cambio de táctica, con la consiguiente paralización,

desorientación y desmoralización de la clase obrera;

- La burocratización y división crecientes en los movimientos sociales, especialmente en el movimiento sindical;

- La debilidad del movimiento revolucionario, joven, no muy maduro, y con una implantación todavía limitada, lo que le ha impedido jugar un papel decisivo en el período de transición política.

del país y, en particular, el estado del movimiento y el sentir de las amplias masas proletarias".

Y concluía:

"La agitación es lo único que puede hacer ver en amplia escala el verdadero estado de ánimo de las masas". ("Apreciación sobre el momento actual", noviembre de 1908.)

Esta afirmación de Lenin es también aplicable a nuestra si-

La derrota popular abrirá en 1939 una larga fase de reflujo del movimiento obrero, observándose signos de recuperación de envergadura a finales de los años sesenta, y de fuerte ascenso en los años setenta.

Estos factores son causa, y a la vez resultado, de la pérdida de fuerza del movimiento obrero: han contribuido a debilitarlo, pero, al mismo tiempo, han podido desarrollarse, debido a las propias debilidades del mismo.

Digamos, en fin, para completar este panorama tan sumariamente esbozado, que en el presente se manifiestan síntomas de reactivación en el movimiento obrero y en otros movimientos sociales, algunos de los cuales —el universitario, y el de la enseñanza media son los más relevantes— habían estado inactivos en los últimos años.

¿Hasta qué punto es profundo el estancamiento actual? Respondiendo a parecida pregunta, en 1908, Lenin afirmaba lo siguiente:

"Sólo puede haber un camino para resolver esta cuestión: observar atentamente el pulso de toda la vida política

tuación actual. La agitación, la acción de masas es el mejor medio para conocer el sentido de la trayectoria del movimiento obrero y, sobre todo, para transformarlo en una dirección revolucionaria. Y, para lograrlo, se requiere, antes de nada, hacer frente con decisión al hostigamiento que se cierne sobre el ala revolucionaria del movimiento obrero; combatir las tendencias oportunistas y disgregadoras que cobran vida en su interior en las épocas de retroceso; luchar contra las ideas estáticas que, partiendo del estado de reflujo, fomentan la pasividad y la inacción; desplegar una labor mil veces paciente y mil veces tenaz dentro del movimiento obrero en vistas a anclar en su interior sólidos baluartes revolucionarios. ■

Una historia cuajada de avances y retrocesos.

M. Landa

Pág. 9



"¿La matamos?". "No, no hace falta; se ha portado bien". Aquellos individuos armados de Rentería completaron de este modo la violación de una mujer. La agresión fue reivindicada por los llamados *Grupos Armados Españoles*, los mismos que hacía escasos días se habían atribuido el asesinato de *Carlos Saldise*. Cuatro días antes, la violación y asesinato de *Ana Tere Barrueta* venía a sumarse a una larga lista de acciones de esta naturaleza que asola Euskadi. Acciones realizadas en muchos casos a punta de pistola. Y cuyos autores, según una sospecha que ya es general en Euskadi, pudieran tener algo que ver con las FOP.

Indignación y respuesta popular ante la escalada de violaciones en Euskadi

"Policías, violais en Rentería"



ANA Tere Barrueta fue violada y asesinada en Lujúa (Vizcaya) el 8 de enero. Los padres aún recuerdan la desidia con que la Guardia Civil inició la búsqueda del cuerpo de su hija. Cuando en la mañana del jueves 10 los diarios vascos dieron la noticia, por todo Euskadi se extendió una ola de ira y dolor. La indignación venía desde muy atrás. En el pasado diciembre, dos mujeres habían sido violadas en Rentería; en ambos casos actuaron varios elementos armados con pistolas. En Irún, cuatro días antes del asesinato de *Ana Tere*, un grupo de individuos había raptado y violado a otra joven de 19 años. "Ayer Lujúa, anteayer Irún, en Rentería el mes pasado... y así, en feroz galopada, los violadores de calle siguen atentando impunemente contra nuestros cuerpos y vidas de mujeres." Rosa Olivares, del EMK, describía de este modo lo que estaba pasando en un artículo aparecido en el diario "Egin", del 12 de enero. Y, precisamente ese día, la noticia iba a correr de nuevo conmocionando a Euskadi: otra vez dos jóvenes han sido violadas en Rentería y Trincheppe por individuos armados que las sometieron a interrogatorios. "¿La matamos?" —cuenta, una de las mujeres, que se dijeron entre sí después de violarla—; "No, no hace falta; se ha portado bien." Como si se tratara de una ironía de la vida, coincidiendo con esas fechas salía de la cárcel un individuo condenado

dos años antes por violar a una niña en Arrigorriaga.

LA VIOLACION DE CADA DIA

Para el señor *Ibáñez Freire*, estos sucesos forman parte de la ola de violencia que envuelve la vida de Euskadi: la solución está en aumentar los efectivos de las FOP para vigilar las calles y evitar las violaciones. Pero, para las mujeres vascas, la escalada de violencia machista es un cruel reflejo de esa milenaria dominación y opresión que se ha ejercido contra ellas; la prueba más veraz y trágica de una historia cargada de cotidianas y silenciosas violaciones en la propia carne. "Ana Tere —dice la Asamblea de Mujeres de Vizcaya en un llamamiento a la lucha contra las recientes violaciones— ha sido violada y asesinada en Lujúa en la noche del martes. Una víctima más de las agresiones machistas, en una sociedad que niega a las mujeres el derecho a ir solas por la calle, bajo la amenaza de ser violadas."

Pero esta vez, la cadena de agresiones machistas presenta una segunda cara: las pistolas utilizadas por algunos de los violadores, los interrogatorios, la insistencia de los criminales sobre algunas zonas de población especialmente castigadas. Primero corre de boca en boca; luego la sospecha se hace clamor popular: "¿Quiénes son los violadores armados del área de Rentería? ¿Qué relación tienen estas violaciones con las operaciones

de castigo realizadas por elementos fascistas o parapoliciales de conocida 'doble militancia' contra la población de esta zona?" El pueblo todavía no ha olvidado aquel brutal precedente de la entrada triunfal de las FOP en Rentería —con saqueo de establecimientos incluido— del verano del 78. Ni el asesinato del concejal de Herri Bata-suna, *Tomás Alba*; ni el del joven de Andoain, *José Ramón Ansa*, ni el más reciente de *Carlos Saldise*. Y todavía quedan muy cercanos los repetidos atentados contra los Ayuntamientos democráticos de Lezo y Hernani, y los continuos intentos de asesinato contra concejales elegidos por el pueblo... La gente habla de un hilo conductor entre estas violaciones y la escalada de violencia, oficial y oficiosa, contra la población civil. Y saben también que quienes han reivindicado las últimas de Rentería son los mismos GAE (Grupos Armados Españoles) que afirmaron haber dado muerte a *Carlos Saldise*. Y además tienen innumerables motivos para pensar que existe una estrecha conexión entre estos grupos fascistas y ciertos miembros de las FOP.

LA RESPUESTA POPULAR Y EL CABREO DE MELIA

La respuesta popular a las violaciones ha sido demasiado grande como para que podamos reflejarla con detalle en estas páginas. Baste decir que Euskadi ha conocido en este frío enero las movilizaciones encabezadas por las organizaciones

feministas más amplias que se recuerdan. Manifestaciones repetidas en las cuatro capitales, algunas de ellas duramente reprimidas por las FOP. Minutos de silencio y paros en algunas fábricas con motivo del asesinato de *Ana Tere*. Asambleas, paros y manifestaciones en la mayoría de las localidades de las zonas próximas a los lugares de los hechos. Un funeral por la muerte de *Ana Tere* al que asistieron más de 2.000 personas, seguido de una manifestación... Cierre y paralización —por primera vez en la historia del movimiento feminista de Euskadi— de nueve cines de Bilbao en los que se proyectaban películas apologistas de la violación. Acciones que eran protagonizadas por grupos de mujeres colocadas delante de las taquillas mientras explicaban a la gente el porqué del boicot... "El éxito de estas acciones, la respuesta popular —explica *Eli Alba*, militante de la Asamblea de Mujeres de Donosti—, nos ha reafirmado a las mujeres, en general, y al movimiento feminista, en particular, en la idea de la lucha unida de las mujeres en contra de las violaciones y agresiones que constantemente se producen contra nosotras. En la idea de la importancia que tienen estas acciones decididas, cuyo contenido es un auténtico detonante para las conciencias."

La respuesta ha sido clara y contundente. Las organizaciones fe-



Las mujeres difícilmente podrán olvidar el asesinato de Ana Tere.

ministas hacían públicas sus propuestas para frenar la carrera de violaciones: "Autoorganización de las mujeres en piquetes de defensa para imponer su derecho a salir a la calle sin ser agredidas continuamente; denuncia pública de los violadores y agresores a través de carteles con sus fotos y nombres en todos los pueblos, barrios y centros de trabajo; creación de comisiones investigadoras; denuncia organizada y permanente de las múltiples manifestaciones de opresión de la mujer y defensa consecuente de sus derechos frente a la sociedad machista..." Y en las manifestaciones, la indignación popular y las consignas apuntaban en la misma dirección que las investigaciones de las comisiones populares creadas al efecto: "Policías, violais en Rentería." Consignas que han movido al portavoz informativo del Gobierno, señor *Meliá*, a declarar, en el tono insultante que le es familiar, que "las protestas contra las violaciones son descabelladas", y que "es obvio que aprovechando esta campaña (¿la de violaciones?) se está intentando desprestigiar a las Fuerzas de Orden Público"...

Pero las mujeres feministas de Euskadi entienden al señor *Meliá*: "Comprendemos —volvía a escribir *Rosa Olivares* en "Egin"— que nos odie por ser feministas y además de Euskadi; comprendemos que se irrite, porque además no aceptamos, tampoco en el caso de las violaciones, ese lema de su Gobierno que dice: 'No se fie de nadie, sólo de la Policía'. Entendemos que ante semejante patio, su irritabilidad suba de tono, porque, encima de no hacer nuestro ese lema, nos atrevemos a sospechar sobre la verdadera naturaleza de los violadores del área de Rentería..." Y por eso las comisiones de investigación continúan su labor al margen de los cauces oficiales. Y por eso las mujeres de Euskadi siguen organizando (al margen de o contra la Policía, algún día se sabrá) su auto-defensa. ■

EL SALVADOR:

LA DICTADURA, AL BORDE DE LA QUIEBRA



La victoria del pueblo nicaragüense sobre la sanguinaria dictadura de Somoza supuso, también, el inicio de un proceso popular contra las no menos sanguinarias dictaduras vecinas. Honduras, Guatemala, El Salvador...: una tras una, las tiranías centroamericanas han ido quedando al descubierto y mostrando su debilidad ante el avance de la lucha popular.

La revolución nicaragüense hizo concebir, no sin razón, fundadas esperanzas en una no muy lejana liberación de los pueblos oprimidos del área. Pero la empresa no está siendo tan fácil como algunos habían augurado: ni las condiciones que se dieron en Nicaragua —entre otras la acumulación de tanto poder en manos de una sola familia— se repiten en estos países, ni el gigante norteamericano ha olvidado la formidable lección recibida en Nicaragua.

La República de El Salvador ha conocido en los últimos meses un serio avance de la lucha revolucionaria. El proceso vivido desde que el pasado 15 de octubre una Junta Militar iniciara una fracasada operación reformista tras el "cuartelazo" de turno, permite pensar hoy en un cercano choque frontal con la dictadura.

El informe de *SERVIR AL PUEBLO* incluye, junto a otros trabajos, una entrevista con *Marianela García Vills*, destacada luchadora salvadoreña, vicepresidente de la Federación Mundial de Derechos Humanos y presidenta de dicha organización en El Salvador.

INFORME

Marianela García Villas, presidenta de la Comisión de Derechos Humanos de El Salvador

"Hacia un choque frontal contra la reacción"

SERVIR AL PUEBLO.— Cuando el pasado 15 de octubre se produjo el último golpe de Estado de la historia de El Salvador, antes incluso de que llegaran hasta aquí las primeras noticias concretas, casi todo el mundo adivinó, de forma instintiva, la implicación de los EE.UU. Que-daba demasiado cerca la revolución nicaragüense como para que los norteamericanos hubieran olvidado la lección. No era de extrañar, pues, que en las dictaduras militares vecinas se impusiera la teoría de "cambiar algo, para que nada cambie". Parece ser que hoy existen algo más que indicios de la participación USA en el golpe.

Marianela García Villa.— Efectivamente, hoy tenemos la convicción de que el golpe de Estado fue debido, en muy gran medida, a la política exterior de los EE.UU. para América Latina. Todavía más, la victoria del pueblo nicaragüense sobre Somoza parece ser que adelantó el golpe con respecto a la fecha prevista.

Por otro lado, un semanario estadounidense, el "Times", en un artículo bastante extenso, informaba con todo detalle de la planificación del golpe, dándose la circunstancia de que dicha publicación ya estaba editada antes del 15 de octubre. De la misma manera, el 12 de octubre la "BBC" de Londres, dio la informa-

ción de que se había producido el golpe de Estado. Es decir, el último en enterarse fue el pueblo salvadoreño. De ahí que la Junta golpista nunca haya contado con ningún apoyo del pueblo, a pesar de todas sus promesas de cambio.

El posterior desarrollo de los acontecimientos ha aclarado las cosas: la represión sobre el movimiento popular es hoy más aguda, si cabe, que bajo la tiranía de Humberto Romero. Primero vino la represión masiva sobre el pueblo

que exigía el cumplimiento de las promesas políticas y económicas de la Junta. Luego la represión selectiva contra el sector obrero. En estos momentos, el objetivo principal de los asesinos y torturadores del régimen es el movimiento campesino del Norte del país; las pequeñas poblaciones son invadidas por sorpresa y los líderes campesinos son arrancados de sus casas, capturados y muertos a manos del Ejército y los cuerpos de seguridad.

S. al P.— Han pasado más de dos

"Ni una sola de las medidas progresistas' anunciadas por la Junta en sus primeras declaraciones se ha llevado a la práctica. Ni siquiera han cumplido los decretos sobre salarios mínimos que ya habían firmado."



Marianela García Villas, presidenta de la Comisión de Derechos Humanos de El Salvador.

meses desde la subida al poder de los "oficiales jóvenes". La participación de civiles en la Junta de Gobierno, la presencia de un representante del Partido Comunista en el primer Gobierno y la ambigüedad de las agencias internacionales de prensa —en algún momento llegaron a hablar de "entendimiento" entre la izquierda radical y la Junta— son hechos que han podido deformar la realidad del proceso que estaba viviendo El Salvador. La reciente salida de los civiles de la Junta y la disolución del Gobierno cierran una etapa sangrienta e incierta a la vez. ¿Es posible hacer un balance de la misma?

M. G. V.— Ni una sola de las medidas "progresistas" anunciadas por la Junta en sus primeras declaraciones se ha llevado a la práctica. Ni siquiera han cumplido los decretos sobre salarios mínimos que ya

habían firmado. Y cuando el pueblo se ha movilizado para exigir el aumento de salarios, la Junta ha enviado al Ejército a reprimir. La brutal crisis económica que afecta a los sectores populares no ha variado lo más mínimo.

Igualmente, la Junta prometió legalizar todas las corrientes de pensamiento presentes en la vida política salvadoreña, pero tampoco lo ha llevado a la práctica. Es cierto que durante unos pocos días tuvo lugar una relativa apertura informativa. En ese tiempo, los diferentes sectores pudieron expresarse en los periódicos. Ahora ha vuelto la mordaza. Fue un intento, fallido como otros tantos, de atraerse la confianza de la población.

En el Ejército coexisten actualmente dos sectores: el fascista y el llamado progresista constitucional.

Un equilibrio inestable

LOS amigos de las comparaciones fáciles pensaron que, caído Anastasio Somoza, el resto de las dictaduras centroamericanas se desmoronarían. Pero si América Central puede ser considerada una región, es necesario reconocer las especificidades nacionales. "En Nicaragua —nos decía recientemente un militante salvadoreño— el monstruo tenía una sola cabeza: Somoza. En mi país tiene

más." Si cambiamos monstruo por Estado, coincidiremos con ella, especialmente en lo que respecta a los últimos momentos de la dictadura nicaragüense, cuando alrededor del FSLN se agruparon distintas fuerzas políticas y sociales. La clase dominante salvadoreña tiene, al parecer, todavía otros recambios —como lo estaría demostrando la integración de los demócrata-cristianos en el gobierno la semana pasada. Allí, quizá, está la

diferencia más notable entre El Salvador y Nicaragua: la burguesía no ha dejado de apoyar al Ejército, aunque un sector de éste intente hacerle ver la necesidad de una reforma. La burguesía apuesta por un retorno a la dictadura "pura", como la que se instauró allí en 1931 y perdura hasta hoy.

LAS HORMIGAS Y LOS HOMBRES

En ese año, después de un ciclo

liberal, iniciado en 1871, que había modernizado las relaciones capitalistas al tiempo que fortaleció el poder de la oligarquía terrateniente, se liquidó una sublevación campesina. El Ejército mató al 4 por 100 de la población: alrededor de 40.000 personas.

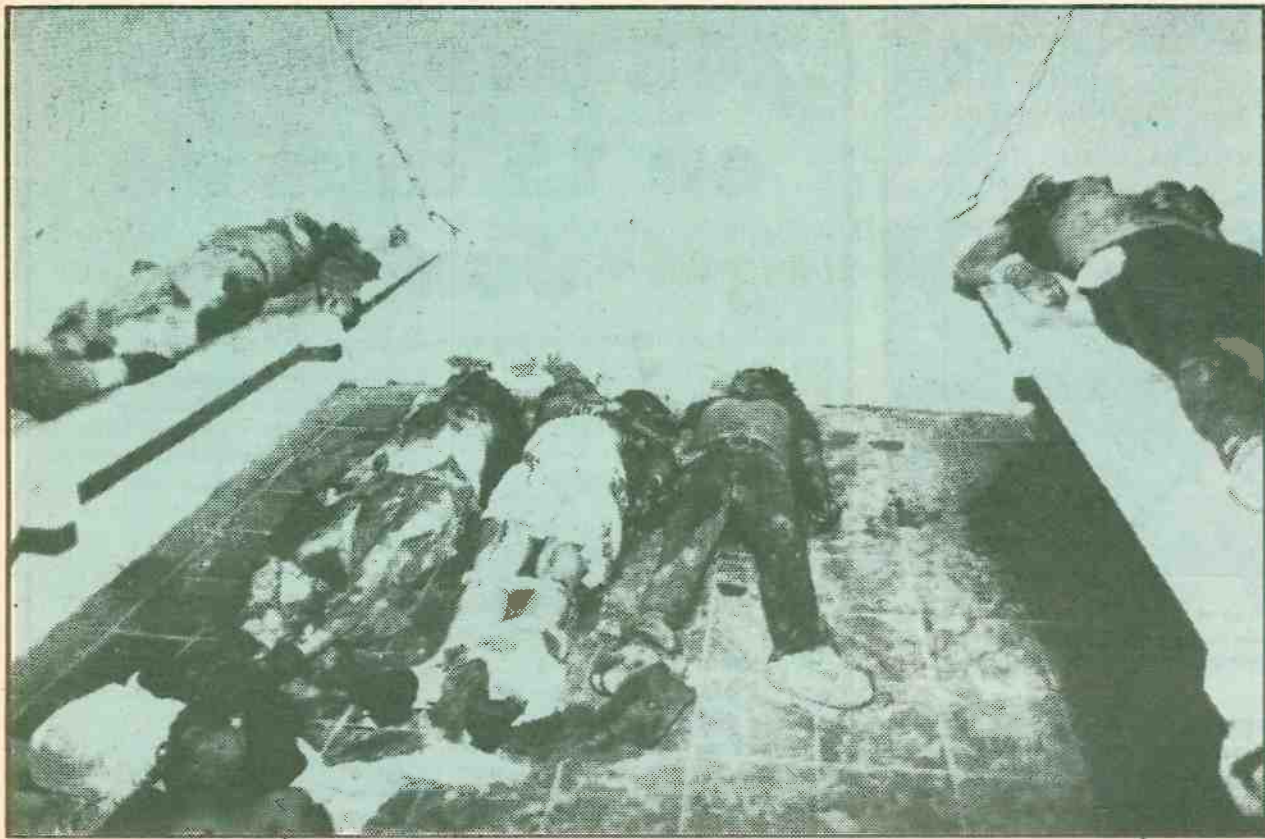
Comenzó así la dictadura del general Maximiliano Hernández Martínez, quien, mientras eliminaba de la tierra salvadoreña cualquier vestigio de oposición, escribió cosas tales como: "Es un crimen más grande matar a una hormiga que a un hombre, porque el hombre se reencarna, mientras que la hormiga muere definitivamente."

Los generales fueron cambiando mientras el modelo económico se solidificaba: sobre-explotación de los campesinos, fomentando la emigración hacia Honduras para desahogarse del paro; exportación de café, algodón, azúcar y, a partir de la década del 60, productos

manufacturados al Mercado Común Centroamericano. Alrededor de esta última actividad se ha formado una burguesía comercial, industrial y financiera que, en realidad, es un brazo más de la tradicional burguesía agro-exportadora.

Las ganancias fluyen tanto por la explotación a los campesinos que cultivan café en condiciones que recuerdan la época feudal (aunque no sean nada feudales las relaciones de producción en El Salvador), como por la pequeña industria para la exportación. Esta es aprovechada grandemente por las corporaciones multinacionales que se instalan en el país.

Cara y contracara de una misma moneda: explotación agraria e industrial; la clase dominante no ha entrado en plena contradicción con el gobierno militar. Por el contrario, necesita de un fuerte gobierno militar para reproducir su modelo de acumulación. Y de allí que éste sea uno de los problemas principa-



Un testimonio de la "nueva política" de los reformistas de la Junta militar. (Foto cedida por la Comisión de Derechos Humanos de El Salvador.)

El primero es el que detenta el poder real; en sus manos cae el mando de todos los acuartelamientos del país, la cartera de Defensa, el Estado Mayor y los cuerpos represivos. El segundo carece de la fuerza y la convicción necesarias para disputar el control de la situación a los fascistas.

Unidos estrechamente, la burguesía agro-exportadora y los militares fascistas forman, en este momento, la cúspide del poder en El Salvador. Se trata de fuerzas que actúan autónomamente, por encima de las decisiones de la Junta y, al parecer, sin someterse siquiera de una forma total a la estrategia de los EE.UU.

S. al P.— A estas alturas, el fracaso de la operación reformista iniciada en el momento del golpe de Estado es algo que muy pocos discuten. Tras el abandono de la Junta y el Gobierno por parte de los representantes de la

Democracia Cristiana, los socialdemócratas del MNR y el resto de los civiles, ¿con qué apoyos cuentan estos organismos y qué grado de resistencia podrían oponer a un movimiento insurreccional popular unificado?

M. G. V.— Actualmente, la Junta de Gobierno cuenta con el respaldo de los dirigentes de la *Democracia Cristiana*, quienes, a pesar de su retirada momentánea, es probable que logren arrastrar a ciertos sectores despolitizados de la población que les han dado su apoyo coyunturalmente. Una posición muy diferente es la que mantiene la militancia de base de este partido, que es contraria a la política seguida por la dirección, lo cual está ocasionando importantes desmembramientos.

El llamado "capital progresista" es otra de las fuerzas que soportan la seudoreforma emprendida en El

Salvador. Este sector tiene puestos sus intereses principales en las áreas comercial, financiera e industrial, y de forma secundaria también opera en el campo. No les importa reducir la productividad de sus negocios campesinos —de hecho no serían contrarios a ciertas reformas en el sector agrario—, si a cambio van a obtener la estabilidad política que les es necesaria para la buena marcha de sus actividades económicas más importantes.

El sector "progresista" de las **FF.AA.** y las **clases medias** —con su tradicional tendencia a ponerse del lado del sol que más calienta—, completan la base social de la operación reformista.

En cuanto a la **burguesía agro-exportadora** y el **ala fascista de las FF.AA.**, también aprueban la *Junta de Gobierno*, pero su apoyo está condicionado a que sean res-

petados sus cargos y privilegios, así como su derecho a aumentar la acción represiva cuando lo consideren conveniente.

Y con respecto a la segunda pregunta, basándome en la experiencia de situaciones anteriores, mi opinión es que cualquier brote insurreccional generalizado traería consigo el aglutinamiento de todas las fuerzas de la derecha. Las diferentes corrientes de la burguesía superarían sus diferencias y consolidarían un compacto bloque contra-revolucionario.

S. al P.— La socialdemocracia salvadoreña, a pesar de haber figurado en la Junta parece más alejada del poder actual que la *Democracia Cristiana*. Aparentemente es más reacia a un retorno de sus representantes al Gobierno. ¿Qué papel está jugando o puede jugar en un futuro próximo esta formación política?

M. G. V.— En primer lugar, hay que aclarar que si esta fuerza tiene una presencia importante en el actual proceso, no es tanto debido a su peso político o influencia de masas, de los cuales carece, como a

EE.UU. de cara a alentar este tipo de proyectos seudodemocráticos. Hasta el momento no tengo noticias concretas de que vayan a integrar el nuevo Gabinete, pero tampoco hay datos que indiquen lo contrario. Puede ser que accedan a algunas carteras a cambio de que los militares acepten algunas de sus condiciones. En todo caso, no hay que descartar un desplazamiento de este partido hacia posiciones más a la izquierda, por más que este giro positivo sea improbable.

S. al P.— Uno de los temas de la actualidad salvadoreña que más preocupa, desde el punto de vista del avance revolucionario, es el de la unidad de las fuerzas populares. ¿Cuáles son las formaciones políticas y militares más destacadas del campo popular? ¿Qué diferencias existen entre ellas y cómo se están resolviendo estas diferencias?

M. G. V.— Precisamente acaba de llegar la noticia de que se ha llegado a un acuerdo entre siete organizaciones salvadoreñas para la constitución de un organismo de coordinación revolucionaria. Hasta hace

"El empleo de la violencia es considerado por el pueblo como algo legítimo, como una respuesta obligada y necesaria frente a una agresión ilegítima de las clases dominantes."

su función de puente entre la *Democracia Cristiana* y el *Partido Comunista*. Es en función de este papel de mediación por lo que entró a formar parte de la primera *Junta de Gobierno*.

En el orden internacional, su papel político está muy relacionado con el reciente auge de la *socialdemocracia* en Latinoamérica, así como con su carácter de aliado potencial de

unos 15 días, la unidad del movimiento popular era un objetivo a conseguir, pero hoy ya empieza a ser un hecho. La misma experiencia vivida desde el golpe militar ha hecho avanzar el proyecto de unidad. Dicho proyecto ha sido una de las banderas del *FAPU* (Frente de Acción Popular Unificada) y de las *LP-28* (Ligas Populares 28 de febrero) desde hace mucho tiempo.

les —y diferencia con la situación de Nicaragua bajo Somoza— para que no se haya podido constituir una alianza entre sectores de la burguesía y la izquierda.

EL FANTASMA DE SANDINO RECORRE CENTROAMERICA

La crisis mundial de los últimos años cayó con toda su fuerza sobre la periferia. Un país como El Salvador, que depende fundamentalmente de sus recursos externos y las variaciones de precios en el mercado mundial, no podía quedar al margen. De esta forma, si por una parte el creciente descontento y activa radicalización y formación de grupos revolucionarios y frentes de masas es un fenómeno correlativo a la explotación, por otra, la subida de los precios de las importaciones (manufacturas) ha sido superior al ingreso por las exportaciones de productos agrícolas. En otras palabras: el deterioro de los términos de intercam-

bio entre la metrópoli y El Salvador ha llevado a que la clase dominante acreciente su explotación para preservar la tasa de ganancia.

Cuando el 15 de octubre una Junta Militar dio un golpe, nadie dudó de que estaba instrumentado por los Estados Unidos: el fantasma de Sandino recorre Centroamérica. Esa Junta tenía que hacer una labor de preservación, apaciguar las contradicciones.

Hoy, se encuentra encerrada entre el auge, movilización y exigencias de reivindicaciones de los distintos grupos políticos populares —*FAPU, BPR, Ligas 28 de Febrero, RN, ERP*— y los socialdemócratas del *MNR*, sindicatos, organizaciones campesinas y de la Iglesia, y la resistencia de la burguesía dependiente salvadoreña a ver disputado su poder. Más lúcida que los miembros de la Junta, esta burguesía sabe que en El Salvador las cosas no pueden cambiar con medidas tímidas. Una reforma agraria, por ejemplo, es el precio

mínimo que deberá pagar, sólo para empezar.

Ningún decreto —amnistía, contra las bandas parapoliciales, aumentos salariales— encuentra eco. La burguesía no responde; la izquierda exige mediante la acción: ya no cree en decretos. Cabezas visibles de un poder ultrarreaccionario para los sectores populares, traidores para la burguesía, es posible que los militares de la Junta terminen desplazados, como tantos otros que anteriormente intentaron jugar ese papel mediador en América Latina.

La reciente unidad de varias organizaciones de la izquierda es fundamental para inclinar la balanza de posibilidades hacia las reivindicaciones populares. Mientras que la integración del *Partido Demócrata Cristiano* en un gobierno aislado, que consiente mantanzas y explotación, ayuda, evita equívocos, aclara las cosas. ■

M. A.



Las libertades prometidas por la Junta golpista no salieron del papel de su primera declaración de intenciones.



La represión sufrida en los primeros 15 días tras el golpe de Estado arrojó un balance de más de 200 muertos. Las muestras de tortura son evidentes en el cadáver. (Foto cedida por la Comisión de Derechos Humanos de El Salvador.)

Nacionales) y el ERP (Ejército Revolucionario del Pueblo).

S. al P.— *¿Sobre qué bases está edificándose esta unidad de las fuerzas populares de la que has hablado, y qué grado de amplitud y solidez crees que puede llegar a alcanzar?*

M. G. V.— En este momento no tengo información suficiente como para responder en detalle a esta pregunta. Lo que puedo decir es que antes de salir yo de El Salvador, hace unos 40 días, ya se habían iniciado las conversaciones entre diversas fuerzas encaminadas a la consolidación de una alianza táctica. A esto sólo puedo añadir las noticias que acaban de llegar a través de algunas agencias de prensa, es decir, que la coordinación se ha establecido sobre el acuerdo de que la única vía posible para acabar con la tiranía es la insurrección armada, y que la acción unitaria va a darse, tanto en el frente de masas como en el militar. En cuanto a la solidez de esta unidad, pienso que si se ha llegado a ella es porque ha madurado políticamente, porque se ha aprendido mucho de los últimos acontecimientos y, por lo tanto, se

han superado una buena parte de las diferencias existentes. Algo que ha costado tantos esfuerzos conseguir, es algo difícil de romper.

S. al P.— *¿Cabe entonces esperar una ofensiva popular generalizada?*

M. G. V.— Indudablemente, los últimos avances del movimiento popular, entre ellos el proceso unitario en marcha, suponen un cambio cualitativo en la situación. Por otro lado, la acción armada es algo que cuenta con el apoyo y la simpatía de la mayoría de la población oprimida. Es más, entre las clases populares existe una conciencia de autodefensa frente a las acciones represivas, conciencia que se materializa en el apoyo concreto a la lucha militar, escondiendo a guerrilleros perseguidos y prestando cobertura a sus acciones. El empleo de la violencia es considerado por el pueblo como algo legítimo, como una respuesta obligada frente a una agresión ilegí-

208 asesinatos en 15 días de Junta

Relación de acciones represivas ocurridas entre el 16 y el 31 de octubre bajo el mandato de la nueva Junta de Gobierno:

16 de octubre

• En la represión de las huelgas llevadas a cabo por los obreros de "ARCO", "LIDO", "APEX" y "DIANA" en Soyapango, resultan 8 obreros muertos, 30 heridos y un número indeterminado de desaparecidos.

• En las actividades llevadas a cabo por el ERP (LP-28) en las zonas de Mejicanos y Cuscatancingo, el número de muertos asciende a 27 (además aparecen 12 cadáveres con signos de tortura), el de heridos a 40 y, además, hay un número indeterminado de desaparecidos.

• En el curso de las movilizaciones convocadas por el FAPU en Soyapango, se produce un saldo de 1 muerto y 3 heridos.

17 de octubre

• Durante diversas acciones del ERP (LP-28) en San Marcos, caen muertos 35 luchadores (y 18 cuerpos más presentan señales de haber sido torturados), heridos 30 y resultan desaparecidos un número indeterminado.

19 de octubre

• En una acción desarrollada por las Brigadas de Propaganda del FAPU en Zacamil, caen muertos 2 militantes.

22 de octubre

• Una manifestación convocada por el FAPU en el Boulevard del Ejército de San Salvador termina con la muerte de 4 manifestantes y otros 4 resultan heridos.

24 de octubre

• Nuevamente 2 combatientes populares son abatidos por las fuerzas represivas en acciones de las LP-28 en San Miguel.

29 de octubre

• Las LP-28 realizan una manifestación en San Salvador que arroja un balance de 70 muertos, 25 heridos y más de 50 desaparecidos.

31 de octubre

• En una manifestación convocada por el BPR en San Salvador, resultan 29 personas muertas, 20 heridas y más de 10 desaparecidos.

Totales aproximados de víctimas de la represión: 208 muertos (30 de ellos asesinados por tortura); 152 heridos y más de 50 desaparecidos.

Estos datos corresponden a los primeros 15 días después de la toma del poder por la Junta militar; pero no son exactos del todo, ya que, debido al temor existente a denunciar las actividades represivas del Estado, no ha podido recopilarse información de todos los casos. ■

"La unidad de las fuerzas populares se ha establecido sobre el acuerdo de que la única vía posible para acabar con la tiranía es la insurrección armada."

tima de las clases dominantes. También hay que tener en cuenta el rotundo fracaso de la vía reformista. Todos estos factores apuntan hacia un choque frontal entre las masas populares y el poder dictatorial.

S. al P.— *En otro orden de cosas: el hecho de que hayas venido tú a Europa a cubrir tareas de solidaridad internacional, ¿es algo representativo de la participación de la mujer salvadoreña en la lucha revolucionaria?*

M. G. V.— Es un hecho que entre la clase trabajadora salvadoreña, la mujer, en términos generales, tiene una mayor conciencia y práctica política. En el campo se da el fenómeno del liderazgo femenino. En determinadas ocasiones, las mujeres han demostrado más valentía que los hombres y en muchos lugares han tenido una mayor capacidad de dirección política. Esto es algo que ocurre principalmente en las organizaciones de masas, donde las mujeres ocupan cargos de la máxima responsabilidad. En los ni-

veles de dirección de los partidos políticos, la presencia de mujeres es mucho menor.

No es nada casual que en algunas zonas se haya agudizado recientemente la represión física contra las mujeres: el Ejército represor y los terroristas de ultraderecha saben que las mujeres son un factor muy importante en la movilización del conjunto de la población. Yo trabajo en un movimiento campesino de mujeres en donde hay una gran cantidad de mujeres líderes que en sus cantones son las dirigentes, las que han movilizado a los hombres y, gracias a ello, en esos lugares hoy hay un movimiento campesino consolidado.

S. al P.— *Para terminar, ¿podrías hablarnos sobre el trabajo que está desarrollando la Comisión de Derechos Humanos de El Salvador en el terreno de la solidaridad internacional?*

M. G. V.— La Comisión de Derechos Humanos de El Salvador, cuyos principales campos de trabajo

son la denuncia interior y exterior de las atrocidades de la dictadura y la asistencia política a los represaliados, viene trabajando desde hace tiempo en la preparación de una Conferencia sobre los Derechos Humanos en Latinoamérica. Está prevista que se celebre en El Salvador, del 16 al 24 de marzo, y su objetivo es la recopilación de información sobre la violación de los derechos humanos en América Latina y comenzar a articular toda una lucha continental solidaria en defensa de los derechos humanos, cosa que, en última instancia, también abarca a la liberación de los pueblos latinoamericanos de sus regímenes dictatoriales.

La Conferencia constará de dos partes: una expositiva, en la que cada país invitado informará sobre su situación en cuanto a los derechos humanos, y otra testimonial, donde se aportarán datos más precisos y documentación. Para ello se ha invitado a los representantes de las organizaciones de Derechos Humanos de América Latina y Europa y a personalidades independientes que se han destacado por su lucha contra la represión.

Tratamos de sentar las bases para una coordinación de todos los trabajos de defensa de los derechos humanos y se está estudiando la revitalización de un organismo coordinador latinoamericano que se ocupe de estas tareas. ■

Visita de un revolucionario salvadoreño

Pedro Ramírez, que se encuentra de viaje por Europa en calidad de representante de las Fuerzas Populares de Liberación "Farabundo Martí", integradas en el Bloque Popular Revolucionario, ha pasado recientemente por Madrid en donde ha mantenido diversas entrevistas con miembros de la dirección del Movimiento Comunista. En dichos contactos se ha intercambiado información sobre la situación de ambos países, y en especial sobre los últimos acontecimientos ocurridos en El Salvador, y las perspectivas que se abren al movimiento revolucionario de este país en un futuro próximo.

"El fracaso de la operación

reformista iniciada con el golpe militar del 15 de octubre pasado —ha declarado Pedro Ramírez— y la reciente consolidación de un organismo de coordinación revolucionaria que engloba a la práctica totalidad de las fuerzas populares salvadoreñas, constituyen un avance cualitativo del pueblo de El Salvador hacia su victoria contra las fuerzas reaccionarias que soportan el régimen actual y contra los planes del imperialismo norteamericano en la zona. La lucha de masas y la acción armada revolucionaria pueden experimentar un fuerte impulso en las próximas semanas." ■

LA HISTORIA reciente de Afganistán está dominada por la sucesión de golpes de Estado y luchas de tendencias en el poder, aliada con la creciente actividad de los movimientos rebeldes. *Taraki* inició la cuenta atrás en abril de 1978, derrocando al príncipe *Sadar Mohamed Daud* con el primer golpe de la tanda. Una vez que recibió el mando de las manos del coronel *Abdul Kader, Taraki*, principal figura de la tendencia "khalq" (pueblo) del Partido Popular Democrático, inició una política que fue repetidamente calificada de radical, jacobina e independiente con respecto a Moscú —todo ello más bien por comparación a la línea de la tendencia "parcham" (bandera), tenida por más moderada y, en todo caso, por incondicionalmente pro-soviética.

NI INDEPENDIENTE NI POPULAR

Pero el "independentismo" de *Taraki* no llegó muy lejos tampoco. Ya en diciembre del 78 firmó con la URSS un tratado de "amistad y buena vecindad" que suponía, entre otras cosas, una creciente subordinación en el plano de la intendencia y la instrucción militares. La presencia soviética empezó a resultar cosa familiar para la población afgana, al igual que el tinte crecientemente pro-soviético de las opciones de su gobierno.

Tampoco podían engañar las alusiones a una posición "radical" y "jacobina": éstas no eran sino la traducción figurada de una política de estatizaciones aceleradas, impuestas desde el poder y descaradamente inspiradas en el "modelo" soviético. Es precisamente el divorcio entre esta política y el sentir de buena parte de la población afgana lo que conduce a la aceleración del movimiento musulmán rebelde, cuyos tres principales grupos optaron por coordinarse y llamar a la rebelión general en marzo del 79. Para ellos, *Taraki* era el representante de un régimen "comunista" y "antireligioso" que debía ser suprimido.

El 31 de marzo se produce una reorganización de la cumbre del poder afgano. *Hafizullah Amin* es nombrado primer ministro. *Babrak Karmal*, número dos del partido, es desplazado a la Embajada de Praga. El nuevo equipo busca acelerar su efectividad represiva frente a la rebelión endémica, ahora agravada y cada vez más coreada por quienes

No es la primera vez que nos preocupamos desde estas páginas por la suerte de Afganistán. En nuestro número 103, *G. Ayala* analizaba el golpe de Estado que permitió a *Mohamed Taraki* hacerse con el poder. Nos preguntábamos entonces si el nuevo régimen y sus evidentes mentores soviéticos, sabrían —o, simplemente, querrían— respetar la tradicional neutralidad afgana. La evolución posterior de los acontecimientos, y la invasión militar soviética muy particularmente, han dado respuesta más que suficiente a la cuestión.

Afganistán

Una revolución que no lo es

bales, el bandidismo y las intrigas de los propietarios feudales siguen en su sitio, y de nada sirven los intentos de querer reducir todo ello a cero por la vía de la represión importada.

OTRO AMIN DE POR MEDIO

En septiembre de 1979, en medio de un clima de guerra civil prácticamente abierta, el presidente *Taraki* viaja a Moscú. *Leonid Breznev* le persuade de la necesidad de iniciar una vía de mejora de las relaciones con las jerarquía musulmana, las clases medias y los propietarios menos pudientes; también le insta a tener en cuenta la tradición musulmana. Para todo ello, la URSS exige la eliminación del primer ministro *Amin* y el regreso de su hombre de confianza, *Babrak Karmal*, prácticamente exiliado en la embajada de Praga.

Amin, una vez informado, ve en peligro su puesto y probablemente —así estaban las cosas— también su pellejo. En vista de lo cual opta por iniciar la típica "huida hacia adelante": cuando *Taraki* llega de Moscú, ordena su detención y fusilamiento, y se nombra, sin dejar el puesto de primer ministro, para la presidencia de la República.

peones que abrirán las puertas a las tropas invasoras, una vez la cosa esté madura para ello.

El gobierno de *Amin* tampoco estaba como para aguantar en pie demasiado tiempo. Minado en el interior por la rebelión musulmana y el socavamiento practicado por su pseudo-aliado soviético, no habría de llegar a ver la luz de la nueva década. El 27 de diciembre, la URSS pone en marcha el dispositivo militar aerotransportado que le llevaría, prácticamente sin dificultad alguna, hasta el palacio presidencial de Kabul. Las tropas soviéticas traen consigo a *Karmal*, el jefe *parcham* al que durante meses han estado preparando en Praga. No falta, desde luego, el esperado gesto vengativo: *Amin* es pasado por las armas.

LAS CONSECUENCIAS DE UNA INVASION

Poco importa qué planes llevará el mando militar soviético al salir de Moscú; la respuesta del movimiento rebelde a la invasión pasó a determinar su comportamiento. Lo que había empezado siendo un simple paseo militar por la incapacidad de *Amin* para defenderse se transformó rápidamente en un sucio combate contra el movimiento guerrillero, engrosado por los numerosos desertores del Ejército afgano. Las tropas soviéticas suman ya más de mil bajas. Los combates prosiguen. Y a las dificultades militares se añaden las políticas: en el plano interior, por el foso que ha abierto con la población musulmana, hoy capaz de enarbolar la bandera de la independencia nacional frente a la agresión exterior; en la arena internacional, por la ya sobradamente conocida condena provocada por su gesto imperialista de gran potencia.

¿Imprevisión soviética? Es posible que la URSS, efectivamente, no midiera debidamente las repercusiones de sus actos. Otra cosa es que, aún habiéndolas medido, hubiera podido actuar de otro modo, una vez sometida a su lógica de gran potencia con ambiciones hegemónicas en la zona. Porque a los círculos dirigentes soviéticos les resultaba imperioso estabilizar la situación de Afganistán, país que tiene un lugar decisivo en el área por sus fronteras con Irán, India, Pakistán y China. Afganistán es un enclave imprescin-

La URSS, ante los hechos consumados, aguanta el tipo y acepta provisionalmente el giro de los acontecimientos. Hace ver a *Amin* que apoya su jefatura y prosigue la labor de "ayuda" y penetración progresiva, ya a todos los niveles, en el vecino país. En realidad no está sino preparando la siguiente escena del desastroso teatro de la "revolución" afgana: va destacando los



ven en ella un factor de desgaste de las posiciones soviéticas en la zona —los Estados Unidos, por supuesto, entre ellos—. Pero *Amin* no es capaz de hacer otra cosa que repetir los pasos de su antecesor, sencillamente porque las condiciones sociales de Afganistán no cambian por el hecho de cambiar a los hombres de su gobierno: la tradición ideológica musulmana, las rivalidades tri-

dible: añádase su valor como "pasillo" soviético al Océano Índico. Desde un punto de vista estrictamente político, Afganistán representa para la URSS también un muro de contención para el movimiento islámico del que el iraní *Jomeini* ha pasado a ser líder indiscutible, y al que la URSS —ella misma con una

población islámica importante— tiene una prevención ciertamente lógica desde su posición.

Es el problema de todos los actos agresivos imperialistas: entrar en un pequeño país es algo que se puede decidir a placer. Lo que nunca se sabe es cuándo y en qué condiciones se saldrá de él. ■



Mirador
Internacional

¿Exportar la revolución?

La intervención soviética en Afganistán presenta, sin lugar a dudas, entresijos muy diversos. Pero hay en todo caso un hecho evidente: estamos ante una inaceptable intromisión en los asuntos civiles de otro país y, por ende, ante una flagrante violación del derecho del pueblo afgano a determinar su destino sin ingerencias extrañas.

Ahora hay fuerzas políticas de izquierda que, como quien descubre el Jordán, sacan a relucir el argumento de la "ayuda a la revolución afgana". Se trata en realidad de una excusa que no resiste el menor análisis. En primer lugar, porque los seguidores de *Karmal* están lejos de haber demostrado representar al pueblo afgano (malamente podía *Karmal* haber reclamado desde Afganistán ninguna ayuda cuando llegó a este país dos días después que las tropas soviéticas). En segundo lugar, porque no son ellos, sino el Ejército soviético, quien hace y deshace, ordena y manda. Añadamos, en fin, que ni siquiera tiene sentido argumentar con la vieja afirmación marxista según la cual "las revoluciones no se exportan". Porque aquí no hay revolución que exportar, ni revolucionarios que la importen. Cerrar los ojos a esa realidad sólo puede justificarse, o bien desde la complicidad culpable, o bien desde la más completa inconsciencia política. ■



En el anterior número de **SERVIR AL PUEBLO** se señalaba que la decisión de CC.OO de no firmar el Acuerdo-Marco, junto a razones altamente positivas, tenía otras, desgraciadamente, nada saludables. Se decía más: algunos dirigentes de CC.OO mantienen, frente a la situación creada a partir de la firma del acuerdo, una actitud inconsecuente con el rechazo del mismo y con el espíritu de lucha que la situación actual exige. Durante el corto espacio de tiempo que ha mediado entre la redacción de aquellas líneas y este momento han aparecido un buen número de manifestaciones que confirman esta actitud inconsecuente. *Paulino Rodríguez*, miembro del *Comité Federal del MC*, analiza los pormenores de esta situación.

“M.O.” y Sartorius muestran sus debilidades

Del acuerdo-marco Y otras guerras

LA primera actitud de inconsecuencia con el rechazo del Acuerdo-Marco no se hizo de rogar. El primer ejemplo nos lo ofreció **“Mundo Obrero”**, cuyo editorial llama la atención sobre lo que, a su juicio, constituye “el principal peligro” del momento en lo que se refiere a la acción sindical: **“Están provocando —se refiere a unos innumerados ‘enemigos de clase’— que unos y otros nos enzarcemos en una refriega a cuchillo abierto, a los gritos de ‘abajo el Acuerdo-Marco’ o ‘viva el Acuerdo-Marco’”**. Y concluye: **“Contra los aspectos negativos de ese acuerdo (subrayado mío). Y no contra UGT. Porque con UGT y otras centrales sindicales hemos de defender convenios positivos para los trabajadores y lograr trabajo para los parados”**.

**ALGUNAS PUNTUALIZACIONES
A N. SARTORIUS**

Otro ejemplo nos lo brinda **Nicolás Santorius** en el mismo **“Mundo Obrero”**, el día 12 de enero: **“... (junto con las críticas al Acuerdo-Marco) debemos al mismo tiempo defender ante la patronal sus aspectos positivos, que también los tiene...”**. Y establecer la siguiente consigna central para la acción sindical: **“... en estos momentos, lo decisivo es sacar los mejores convenios posibles para los trabajadores, y no ver cómo hacemos para que UGT ‘pague’ su error”**.

Recojamos la esencia de la línea de pensamiento encerrada en esos dos artículos. Centrar la lucha en el combate “contra los aspectos negativos del acuerdo”, buscar la unidad de acción con UGT apoyán-

dose en los **“aspectos positivos del acuerdo”**, evitar la “guerra entre centrales”. Y todo ello justificado por la idea de que “lo decisivo es sacar los mejores convenios posibles”.

¿Responde tal línea de pensamiento, y la línea de actuación que de ella se deriva, a las necesidades actuales de la lucha de la clase obrera? Evidentemente, no. Se trata, por el contrario, de una línea nega-

social, viene marcada por la existencia de una ofensiva recrudescida de la patronal y la derecha en el Gobierno, contra las condiciones de vida y de trabajo de la clase obrera y contra sus derechos laborales y sindicales. Ofensiva que se materializa en el Programa Económico del Gobierno y el Estatuto de los Trabajadores de UCD. Ofensiva, por otra parte, que no se da a plazo fijo, si no que, por el contrario, apunta a mayores sacri-

mico y el Estatuto de UCD, de la ofensiva capitalista. Desde este punto de vista, ¿cómo no utilizar la consigna “abajo el acuerdo” como un elemento de la máxima importancia en la acción sindical? Resulta difícil aceptar lo contrario, como no sea que se hable de combatir la política capitalista sólo de palabra.

Por lo demás, ¿cuáles son los cacareados “aspectos positivos” del acuerdo? Es difícil valorar positi-

vamente un aumento salarial del 16 por 100, cuando éste forma parte de una banda que empieza en el 13 por 100 y la negociación dentro de ella está condicionada, en el acuerdo, a los compromisos sobre productividad y absentismo, a la firma de los convenios por dos años y a la “buena situación económica de las empresas” y, por último, a la “buena voluntad” de los empresarios. Una cosa es reivindicar aumentos sala-

El Acuerdo-Marco no puede ser considerado al margen de la situación general existente. El acuerdo es radicalmente condenable por su contenido concreto, pero también, y muy especialmente, por su contenido concreto.

tiva que debilita las energías combativas de la clase obrera.

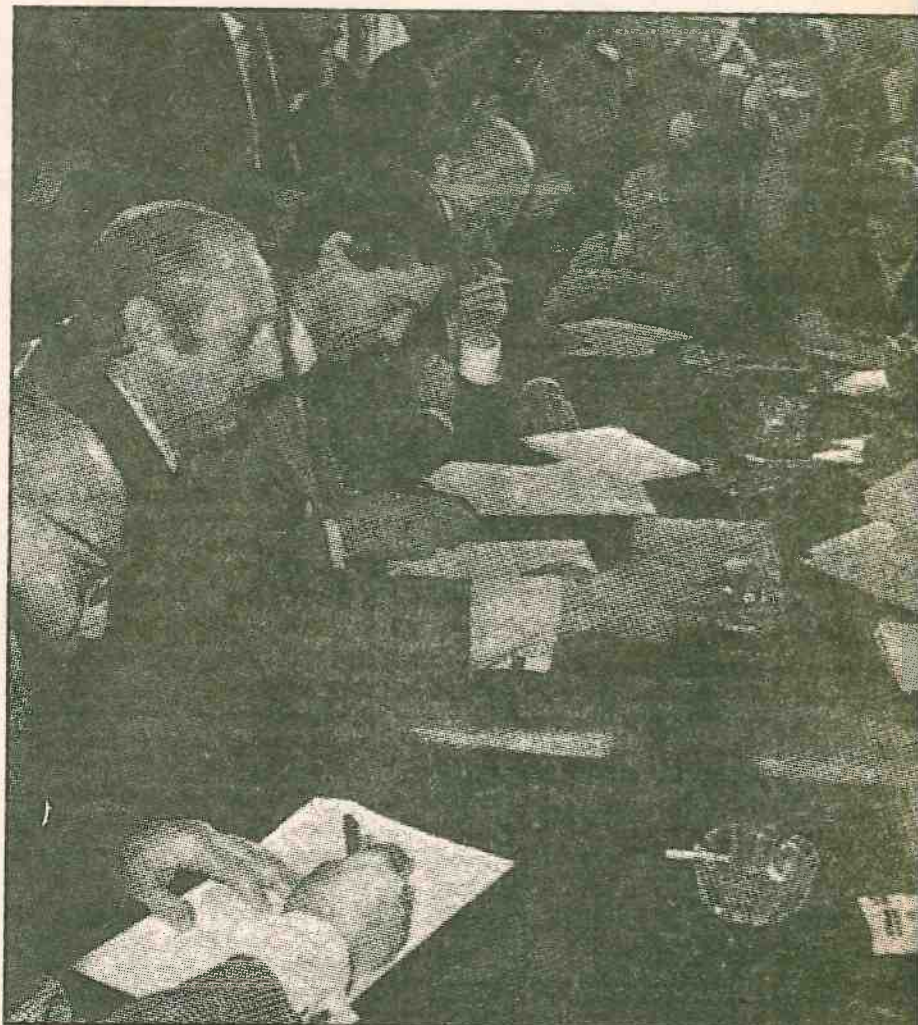
Vayamos por partes. En primer lugar, ¿es justo dividir el Acuerdo-Marco en “aspectos positivos” y “aspectos negativos”? En nuestra opinión, tal división resulta falsa y conduce a la desorientación de las masas trabajadoras.

Efectivamente, el Acuerdo-Marco no puede ser considerado al margen de la situación general existente. El acuerdo es radicalmente condenable por su contenido concreto, pero también, y muy especialmente, por su significado global. La situación general, en el terreno económico y

fincios de las clases trabajadoras, impuestos desde el Gobierno, o desde nuevos acuerdos como el actual.

¿DONDE ESTAN LOS ASPECTOS POSITIVOS?

El Acuerdo-Marco, más allá de imponer nuevas cargas a la clase obrera, significa el respaldo a la política capitalista, significa la desmovilización de las masas trabajadoras, empujándolas a aceptar que la crisis sea descargada sobre ellas. El Acuerdo-Marco supone el tercer gran pilar, junto al Programa Econó-



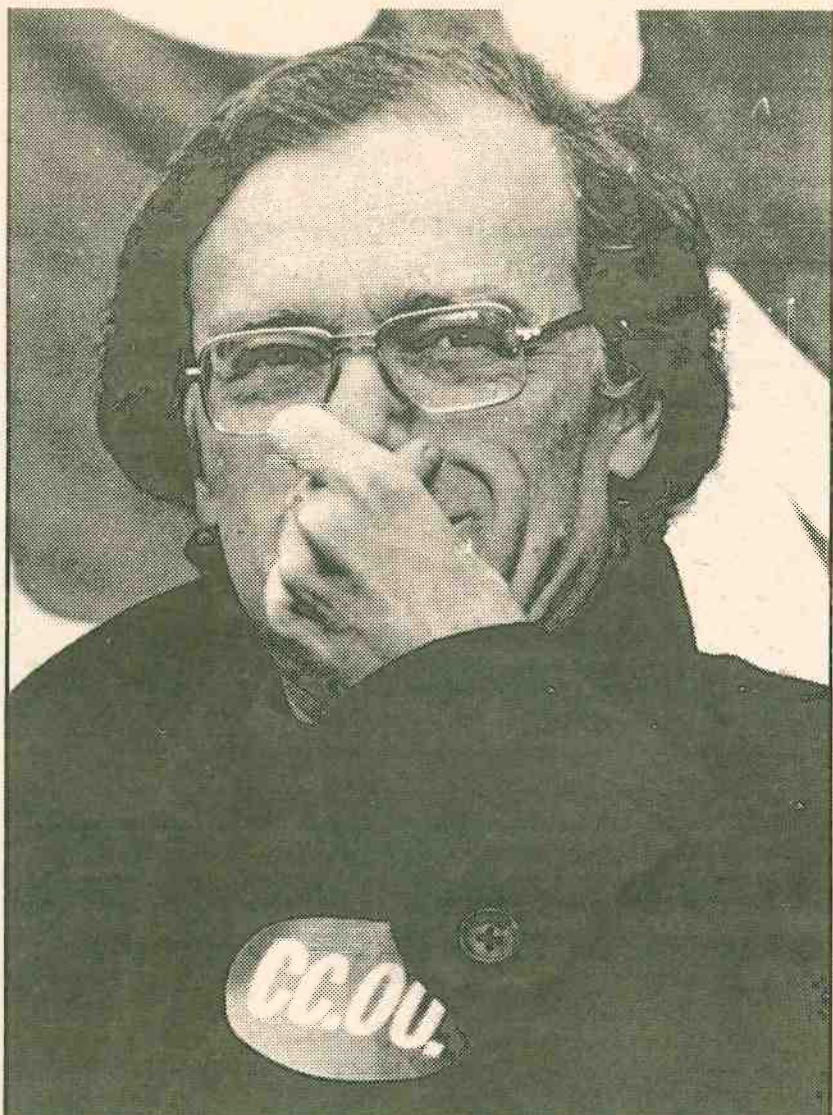
nares equivalentes al aumento de los precios en el 79 (por cierto, superior al 16 por 100) y otra cosa bien distinta, confundir a los trabajadores insinuando que tal reivindicación puede ser compatible con el Acuerdo-Marco.

Por lo demás, equiparar la reivindicación del 16 por 100 de aumento salarial a la del mantenimiento del poder adquisitivo ya resulta de entrada falso, si tenemos en cuenta el deterioro sufrido por aquél en los dos últimos años. Por esa razón muchas plataformas de convenios y bastantes organizaciones de CC.OO. defienden, justamente, aumentos salariales del 18 por 100.

Algo semejante ocurre en lo que respecta a las horas extraordinarias. En la propuesta de CC.OO. había cosas positivas, tales como la supresión de éstas y creación de puestos de trabajo equivalentes a las horas extras realizadas en el año. Pero nada de eso hay en el acuerdo. Cierto, se habla de suprimir horas extras, pero de una forma genérica que no obliga a nada en concreto a los empresarios. Por otra parte, en el caso de que sean suprimidas, no conduciría tal acción a la creación de puestos de trabajo, si no a que, mediante los acuerdos de productividad y absentismo los trabajadores produzcan con menos horas efectivas lo mismo, o más, que el año anterior. Es decir, lo "positivo" es en realidad negativo: no supone creación de puestos de trabajo y sí aumento de la explotación de los ocupados, que se ven obligados a producir lo mismo en menos horas, con aumento de los ritmos y pérdida de lo que antes cobraban, para rellenar las insuficiencias del salario, por el capítulo de horas extras.

DERECHOS SINDICALES: POCOS Y RAQUITICOS

En cuanto a los derechos sindica-



Lo que está haciendo Sartorius no le huele bien ni a él mismo.

les, el acuerdo consagra la limitación y reducción de los derechos de los comités de empresa establecidos en el Estatuto. Por otra parte, incorpora —y esto es novedad— algunos derechos para las secciones sindicales. Esto último resulta para algunos positivo. La realidad es bien distinta. Sería positivo, en efecto, si, aunque estrechos, fuesen derechos arrancados a la patronal. La realidad es que la regulación de los derechos de las secciones sindicales está pendiente de una próxima ley a tramitar por el Parlamento; es decir, son derechos que serán reconocidos por ley próximamente. Lo negativo del acuerdo reside en que los derechos que contempla son pocos y muy raquíticos, y que, por su propia existencia, van a marcar ya el techo del contenido de esa próxima ley. Algo muy parecido, en fin, al ocurrido con los acuerdos de julio pasado entre la CEOE y UGT y lo que luego salió en el Estatuto.

Entiendo a "Mundo Obrero" y a Nicolás Sartorius cuando llaman a combatir los aspectos negativos del acuerdo y defender sus aspectos positivos. Lo entiendo porque, a fin de cuentas, el uno y el otro han defendido hasta última hora la conveniencia de firmarlo. El propio Sartorius ha valorado la no firma del acuerdo como "una derrota para la política de salida negociada a la crisis". Los entiendo, en fin, porque tanto uno como otro siguen agitando la claudicante política negociar con el capital y la derecha la salida a la crisis, y rechazan aceptar la necesidad de una política de lucha de las clases

Momento de la firma del Acuerdo-Marco entre UGT y CEOE.

trabajadoras contra UCD y la patronal, la necesidad de una auténtica política de resistencia obrera frente a la ofensiva capitalista. Pero entiendo, igualmente —y esto es lo verdaderamente importante—, que sus planteamientos confunden y debilitan al movimiento de masas, lo apartan de sus verdaderos objetivos y, en definitiva, favorecen la ejecución del Acuerdo-Marco.

Afirman "Mundo Obrero" y Nicolás Sartorius que es imprescindible evitar la "guerra entre centrales". No será el Movimiento Comunista, como cualquiera con sentido común, quien considere motivo de júbilo la "guerra" entre centrales sindicales. Somos conscientes de que la firma del acuerdo por parte de la UGT, y su trayectoria anterior, constituye un factor de debilitamiento del movimiento de

orientar positivamente al movimiento de masas hoy sin pasar por la denuncia tajante de los planteamientos de los dirigentes ugetistas y por la lucha contra sus acuerdos con la CEOE? Resulta obvio que tal cosa no es posible. La firma por parte de la UGT del acuerdo con la CEOE —como sus acuerdos anteriores, o el apoyo ugetista al Estatuto de UCD— dan vida a un proyecto de sindicalismo burocrático, de colaboración con la política económica y social del capital.

Quien de verdad esté animado por ideas de enfrentar a las clases trabajadoras contra la ofensiva capitalista, está igualmente obligado a combatir y denunciar sin reservas

ismo de clase y aislar los planteamientos de colaboración con el capital.

Claro que eso pasa por la lucha en favor de convenios mínimamente aceptables para los trabajadores. Pero igualmente claro es que tal lucha no puede ser bien enfocada sin que sea a la vez una lucha contra los planteamientos de los dirigentes de UGT y contra sus acuerdos con CEOE. En primer lugar, porque no caben convenios mínimamente aceptables dentro de los límites del Acuerdo-Marco. En segundo lugar, porque lo que encontramos en la práctica es un bloque patronal-UGT en defensa de los contenidos del

O sindicalismo de colaboración con el capital, o sindicalismo de lucha contra la explotación capitalista y de resistencia frente a su ofensiva. Ganar a las masas para un sindicalismo o para el otro. Eso es lo que hoy está en juego.

aquel proyecto sindical. Lo contrario supone, ni más ni menos, dar armas a la política divisionista y colaboradora con los planes del capital. O sindicalismo de colaboración con el capital, o sindicalismo de lucha contra la explotación capitalista y de resistencia frente a su ofensiva. Ganar a las masas para un sindicalismo o para el otro. Eso es lo que hoy está en juego. Y no se puede afirmar un sindicalismo consecuentemente de clase sin combatir con firmeza y rotundidad la línea sindical colaboracionista que animan los dirigentes de UGT.

Dicen "Mundo Obrero" y Nicolás Sartorius que lo decisivo es "sacar los mejores convenios para los trabajadores y no ver cómo hacemos para que UGT 'pague' su error". Ese planteamiento es falso y, una vez más, da lugar a confusiones. Lo decisivo en estos momen-

Acuerdo-Marco contra el cual debe enfrentarse forzosamente el movimiento de masas, en lucha por sus reivindicaciones. Véase si no el caso de Seat, o el menos conocido de Iberduero. (Es cierto, que en algunos casos, las bases de UGT se oponen a los planteamientos de sus dirigentes y adoptan posiciones de lucha. Eso es positivo y hay que tener especial cuidado en no confundir a los militantes combativos de UGT con las posturas de sus dirigentes. Pero ello no modifica el planteamiento general.)

PESE A QUIEN PESE...

Por mucho que les pese a "Mundo Obrero" y a Sartorius, reforzar el movimiento de masas y conseguir convenios mínimamente aceptables pasa precisamente por hacer que UGT —sus dirigentes— "paguen su error". Lo contrario no son más que ganas de confundir al personal y escamotearle sus verdaderos objetivos de lucha.

La situación del movimiento obrero en estos momentos es ciertamente difícil, pero a la vez sumamente esperanzadora.

Pese a las maniobras divisionistas de los dirigentes de UGT y a sus cambalaches con la patronal y la derecha, nuevas energías se ponen en movimiento entre las masas trabajadoras, se refuerza el espíritu de lucha y crece la voluntad de resistencia frente a la ofensiva capitalista. Ahora bien, reforzar ese movimiento de masas exige orientaciones firmes, enérgicas y combativas. Algo bien distinto, precisamente, a lo que encontramos en los argumentos y en las consignas que nos brindan "Mundo Obrero" y Nicolás Sartorius. ■

Los planteamientos de "M.O." y N. Sartorius confunden y debilitan al movimiento de masas, lo apartan de sus verdaderos objetivos y, en definitiva, favorecen la ejecución del Acuerdo-Marco.

masas, y ello no nos produce precisamente alegría.

O SINDICALISMO DE COLABORACION, O SINDICALISMO DE LUCHA

Ahora bien, el verdadero problema es el siguiente: ¿Es posible

tos es dar un considerable impulso al movimiento de masas en lucha contra la política económica y social de la derecha y el capital. Reforzar las líneas del movimiento obrero en lucha y debilitar el frente capitalista. Afirmar el verdadero sindica-



Una de las afirmaciones que más circulan últimamente cuando se habla del movimiento feminista es aquella según la cual éste se divide en dos grandes bloques o tendencias: la tendencia "*feminismo socialista*" o "*feminismo lucha de clases*", por una parte, y la tendencia "*radical*" o "*feminismo mujer clase social*", por otra. Así lo oímos insistentemente en las Jornadas Feministas de Granada y, posteriormente, en diversos artículos y declaraciones de prensa. ¿Qué hay realmente de ello?

¿"Feminismo socialista" y "Feminismo radical"?

Contra la división

EL planteamiento no es nuevo. El Frente de Liberación de la Mujer (FLM) sostiene desde hace tiempo la necesidad de organizar en el movimiento feminista una tendencia del "*feminismo socialista*", que agruparía a todas las feministas que se consideren además partidarias del socialismo. Del socialismo, así, en general. A este planteamiento se ha sumado últimamente la U.L.M., que en las Jornadas de Granada hizo una propuesta más concreta y más apremiante, llamando a constituir nada menos que una nueva organización que unificara a todos los grupos y a todas las mujeres que, de una u otra forma, "*luchan por el socialismo, reconocen la existencia de la lucha de clases y se comprometen en ella*".

UNA FALSA LÍNEA DIVISORIA

En virtud de esta división se establecería en el movimiento feminista una línea divisoria, agrupándose, de un lado, incluso organizativamente, las feministas de todos los partidos de izquierda, las asociaciones como la ULM, la ADM, el MDM y el FLM, y todas aquellas mujeres que, sin pertenecer a ningún grupo, reconocieran la realidad y la importancia de la lucha de clases. Al otro lado de la línea divisoria quedarían los grupos feministas llamados "*radicales*", es decir, los que sostienen que la mujer constituye una clase social —caso del Partido Feminista (PF) y del Colectivo Feminista de Madrid—, así como otros grupos que, sin mantener esta teoría, se consideran al margen o indiferentes a la lucha de clases (los grupos llamados de "*autoconciencia*", en sus diversas variantes).

En nuestra opinión, esta línea divisoria que se pretende trazar parte de **presupuestos falsos**, y es además **claramente perjudicial** para el movimiento feminista. Vamos a explicarlo.

En primer lugar, no es cierto que en la práctica se dé esta división, y sostenerlo es negarse a hacer un análisis, aunque sólo sea superficial, de la realidad del actual movimiento

feminista. Porque, ¿qué ha pasado, por ejemplo, con la reciente lucha por una ley de divorcio? Sencillamente, que el movimiento feminista apareció dividido en dos bloques, sí, pero muy diferentes a los que arbitrariamente se pretende establecer. Así, de una parte teníamos a todas las organizaciones feministas unitarias del Estado español, más el FLM, el Colectivo Jurídico de Madrid y todos los grupos de la Coordina-

pretendidos bloques y veremos que tampoco desde el punto de vista de sus presupuestos teóricos ni de su práctica política feminista existe homogeneidad. Así, tendríamos por ejemplo en uno de los bloques al Partido Feminista, que reivindica el marxismo (aunque no compartimos en absoluto su concepción del mismo), y toda una serie de grupos, que llamamos "*de autoconciencia*", que rechazan el marxismo en tanto

No se trata solamente de rechazar la división en estas dos tendencias por basarse en presupuestos falsos. Se trata, sobre todo, de rechazarla por escisionista, porque contribuye a sembrar la desunión en el movimiento feminista

dora de Barcelona (P.F. incluido) y, de la otra parte, a organizaciones como *Mujeres Separadas*, la ULM, la ADM, el MDM (estas tres últimas vinculadas respectivamente a la ORT, al PTE y al PCE), más el Colectivo Feminista de Madrid, uno de los grupos defensores de la teoría "*mujer = clase social*". ¿En función de qué se había establecido esta doble agrupación? En función de algo muy sencillo: de una parte **las mujeres que defendían una ley posibilista, moderada, con numerosas concesiones**, y, de otra, las que defendíamos una ley feminista consecuente que, independientemente de sus posibilidades parlamentarias inmediatas, ponía en primer plano la defensa de los intereses de las mujeres, y especialmente de las mujeres del pueblo.

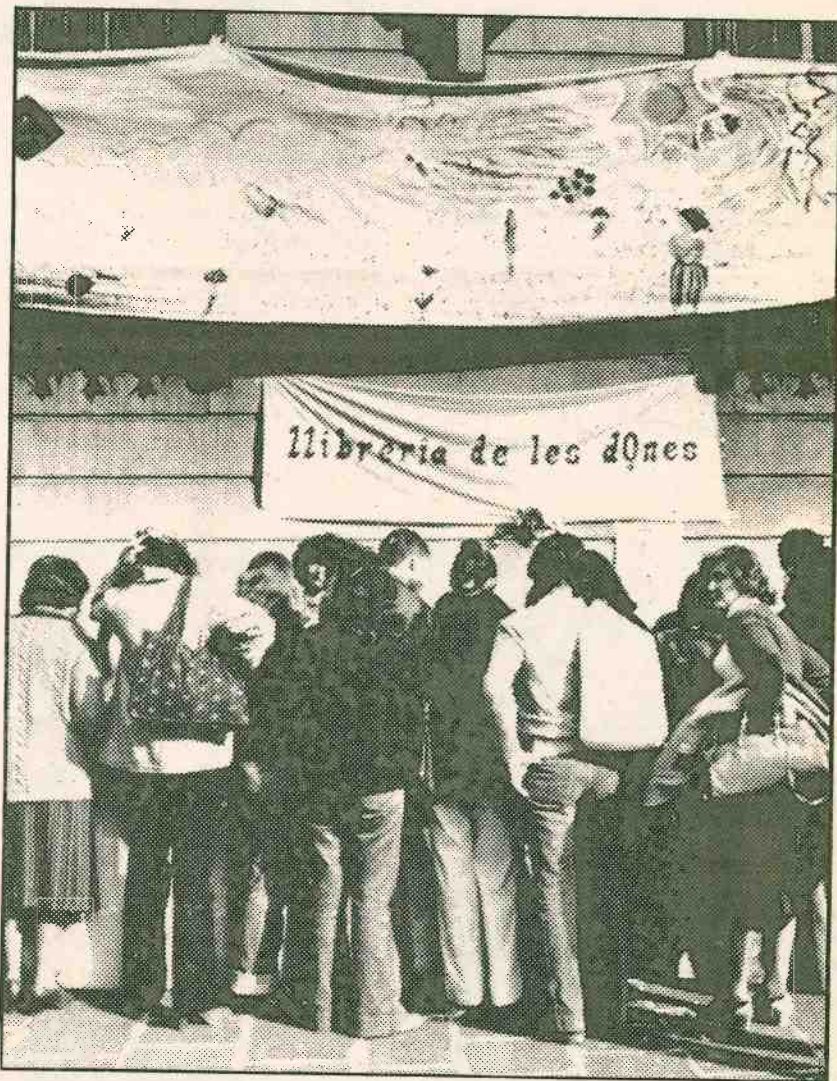
En la práctica se demostró que hay muchas cosas que unen y muchas que separan a los distintos grupos de mujeres del estado español, independientemente de sus aparentes posiciones ante la lucha de clases.

FEMINISMO Y LUCHA DE CLASES

Pero vayamos al análisis, algo más pormenorizado, de los dos

que "*ideología masculina*". Y tendríamos al mismo F.P. reivindicando la necesidad de la organización, de la lucha activa de la toma del poder, y a los grupos "*de autoconciencia*" rechazando, en tanto que masculinos, los mismos conceptos de organización, lucha y poder. Y nos encontramos también con que unas mujeres rechazan la Constitución y adoptan, a veces, posturas radicales en la lucha política, y otras, como el Colectivo Feminista de Madrid, que llaman a votar al PSOE en las elecciones parlamentarias. ¡Pocas semejanzas a la vista!

Por el lado de la pretendida tendencia "*feminismo socialista*" las diferencias tampoco dejan de ser importantes y numerosas. La cuestión fundamental sería la siguiente: quienes hablan de la tendencia "*feminismo socialista*" o "*feminismo lucha de clases*" y son partidarias de su configuración organizativa establecen de hecho un corte entre lucha feminista y lucha por el socialismo, como si de dos realidades independientes se tratara, y sostienen la posibilidad de coincidir plenamente en el enfoque de la lucha feminista, aun cuando en lo que se refiere a la lucha por el socialismo adopten posiciones divergentes.



Este planteamiento no nos parece en modo alguno aceptable. Porque la lucha feminista, objetivamente, no se sitúa al margen de la lucha de clases; porque en la lucha feminista se manifiesta también y de forma aguda la oposición entre reformismo y revolución; porque en el enfoque de la lucha feminista se plantea la diferencia entre aquellas mujeres que ponen el objetivo final en la transformación de las relaciones entre los sexos a través de reformas obtenidas por la vía parlamentaria, y las que planteamos la lucha por reformas como un medio para acumular fuerzas feministas

para la batalla frontal; entre las que se limitan a hablar de lucha ideológica contra el machismo y las que nos planteamos una batalla larga y difícil para la destrucción del Estado burgués, actual sustentador del dominio patriarcal.

VERDADERAS DIVERGENCIAS Y UNIDAD NECESARIA

El mantener posiciones divergentes en estas cuestiones fundamentales tiene consecuencias prácticas de muy diverso signo. Podemos empezar, por ejemplo, por la propia

concepción del trabajo en el movimiento feminista. Las mujeres de la ORT y del PTE han puesto en práctica, desde su principio (como lo había hecho el PCE en su día), un método de trabajo escisionista, creando sus propias organizaciones satélites -ULM y ADM- e intentando, en el caso de las ADM, montar su propia coordinadora estatal. Esta práctica contrasta vivamente con nuestros métodos de trabajo que pasan por defender -aquí como en todos los campos- la unidad del movimiento de masas y potenciar, allí donde hemos podido, organizaciones unitarias y coordinadoras y plataformas más amplias.

Señalaremos, igualmente, una cuestión no menos importante que distingue a nuestro partido, que reconoce resueltamente la existencia de una contradicción entre los sexos y elabora su estrategia en consecuencia y otros muchos partidos políticos y grupos que o bien niegan abiertamente esta contradicción o bien la enmascaran púdicamente llamando "prejuicios sexistas" o "ideología patriarcal" a lo que son claros privilegios masculinos obtenidos a costa de las mujeres (y aquí situaríamos a la amplia gama de la izquierda: PCE, PTE-ORT, LCR).

No voy a detenerme más. Creo que los anteriores razonamientos bastan como ejemplo de la poca justeza en que se basa el establecimiento de una línea divisoria como la que propugnan las partidarias de la estructuración organizativa del llamado "feminismo socialista".

Ahora bien, no se trata solamente de rechazar la división en estas dos tendencias por basarse en presupuestos falsos. De ser así, estaría justificado buscar otras líneas de demarcación más ajustadas. Se trata, sobre todo, de rechazarla por escisionista, porque contribuye a sembrar la desunión en el movimiento feminista, porque acentúa los elementos de oposición, de divergencia, y desdibuja las posibilidades de acuerdo entre todos los grupos.

Y no es ésta la política correcta. Si en este artículo hemos señalado toda una serie de divergencias en el movimiento feminista, no ha sido para recrearnos en ellas, no ha sido para hacer más difícil la unidad, sino para desvelar las falsas ilusiones de una imposible unidad orgánica de una parte del movimiento feminista. Sin embargo, la política correcta ha de pasar siempre por defender, como cuestión de principio, la unidad combatiente de los movimientos de masas, por fabricar, paso a paso, esa unidad en la lucha.

¿Quiere decir esto que vamos a cerrar los ojos ante las diferencias? ¿Que vamos a pasar por alto lo que divide para dar una idea de falsa unidad? Nada más lejos de nuestra intención. No queremos en modo alguno ignorar las diferencias, que son grandes, pero sí queremos, y firmemente, partir de lo que nos une, no de lo que nos divide; buscar en el seno del movimiento feminista todas aquellas cuestiones -que son muchas- susceptibles de unificar posiciones y de contribuir a abordar luchas en común, a estrechar lazos entre todas las mujeres.

¿Y qué hacer con las diferencias? Para eso está el debate ideológico y el aprendizaje práctico. Poco a poco, el desarrollo del propio movimiento feminista, su acumulación de experiencia, irán unificando las posiciones sobre la base de las posturas correctas, porque es en la lucha como se forja la unidad. ■

Empar Pineda

Los Ayuntamientos con la soga al cuello

Lo pagarán los vecinos

DESGRACIADAMENTE para los vecinos han resultado ser ciertas las previsiones que desde estas mismas páginas se hacían tras la constitución de los nuevos Ayuntamientos democráticos: la penuria económica que pesaba sobre ellos no iba a ser resuelta, y ello iba a repercutir desfavorablemente sobre los intereses de los ciudadanos.

Los Ayuntamientos, mantenidos en estrecha dependencia del Gobierno por la franquista Ley de Régimen Local, no han logrado la más mínima autonomía financiera. Al escaso número de normas legales dictadas por el Gobierno de cara a regular la financiación de las Corporaciones Locales se suman los Presupuestos del Estado de 1980 para aumentar la bancarota de aquellas y encorsetar aún más, si cabe, su actuación.

Entre estas medidas -y como concreción en los Municipios del Plan Económico del Gobierno- destaca la obligación "legal" de que los servicios prestados por el Ayuntamiento (los que se cobran por tasas) se autofinancien. Las conquistas arrancadas en este terreno por la lucha de los vecinos en los últimos años (precios "políticos" en determinados servicios, como

autobuses, basuras, etcétera) se quedan en nada: habrá que pagar mayores tasas a los nuevos Ayuntamientos que a los de Franco. Pero esta situación, a juzgar por su comportamiento, no parece importarles demasiado al PCE y al PSOE. Al dar la callada por respuesta, diríase que la aceptan gustosamente.

AYUNTAMIENTOS "RENTABLES" Y "EFICACES"

Parecidos tintes al anterior tiene el problema de las contribuciones especiales. Bajo el franquismo, los especuladores de turno pudieron enriquecerse a costa de incumplir todo tipo de legislación en materia de ordenación urbana. El resultado es que hoy, los barrios y pueblos de la periferia de las ciudades carecen de los más elementales servicios (alumbrado, alcantarillado, zonas verdes...). Pero ocurre que cuando tras fuertes luchas se consigue que el Ayuntamiento inicie las obras, éste pretende cargar el coste del servicio a los vecinos mediante el cobro de contribuciones especiales. Un nuevo residuo del franquismo viene siendo aplicado por las Corporaciones bajo el mandato del PSOE y el PCE, quienes en numerosos municipios han tenido que enfrentarse a los vecinos, en

lucha contra dichas contribuciones. Una idea parece presidir en los nuevos Ayuntamientos encabezados por el PSOE y el PCE: hacerlos rentables, convertir las viejas estructuras burocráticas en "eficaces" y "rentables" Ayuntamientos guiados por los criterios de la empresa capitalista. Las promesas electorales de "entra con nosotros en el Ayuntamiento" o "para cambiar la ciudad" han quedado ya muy lejos.

Sin embargo, de cara a sanear las haciendas locales, otras fuerzas han venido preconizando medidas muy diferentes, medidas que podrían resumirse en la consigna "Que pague quien más tiene y más usa la ciudad". Ello supondría la rápida implantación de impuestos locales que graven a los propietarios de locales, la compra-venta de terrenos (plusvalía), la publicidad consumista, la radicación de establecimientos o los gastos santuarios. Pero siguiendo aquí esa lógica de que "la crisis nos afecta a todos por igual", la izquierda mayoritaria renuncia a aplicar sobre los capitalistas y sus negocios unas "excesivas" cargas fiscales. Ahí están, a título de ejemplo, las negociaciones habidas con la derecha en cada municipio a la hora de aprobar los índices municipales de valoración del suelo: en



ninguno de los casos se ha valorado el suelo a su precio real, sino a un 40 ó 60 por ciento de su valor.

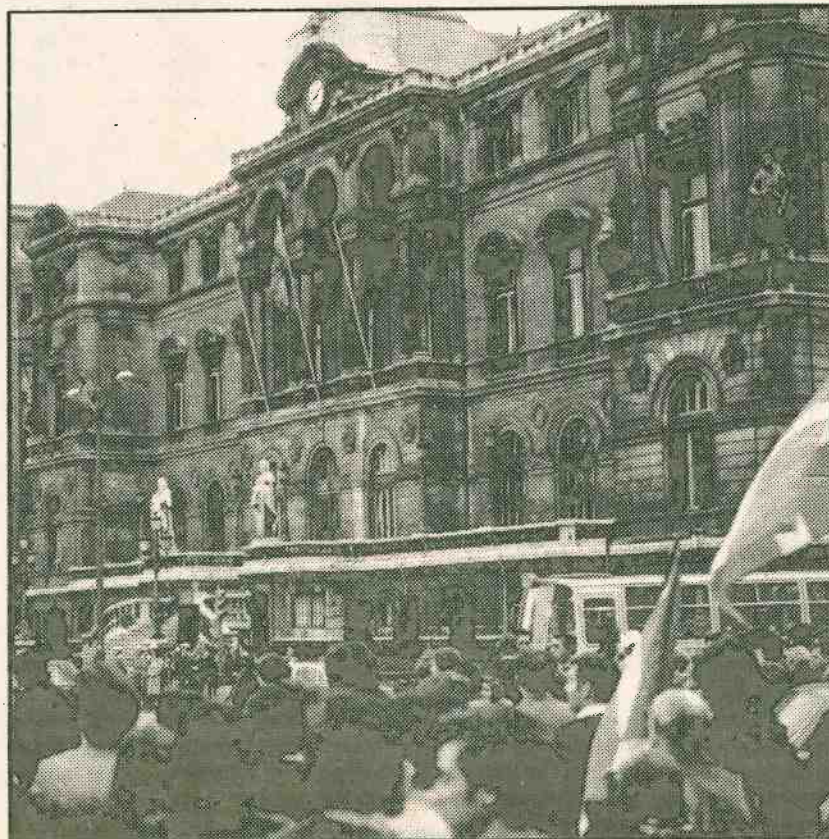
LOS PRESUPUESTOS DE 1980

Y entrando en los Presupuestos Municipales de 1980, que ya están siendo elaborados, hay que tener en cuenta que los Presupuestos del Estado para 1980 no recogen una buena parte de las promesas que hizo UCD a los alcaldes de las principales ciudades. Promesas como aquella, por ejemplo, de que la participación de los Ayuntamientos en los impuestos indirectos recaudados por el Estado iba a pasar del 4 al 10 por ciento.

Del mismo modo, las restricciones del Gasto Público anunciadas por el Plan Económico de Gobierno en materias de Enseñanza, Sanidad, etcétera, y la reciente decisión de restringir y aplazar al máximo los procesos autonómicos (cuyos estatutos contenían mejoras de índole municipal), van a deteriorar aún más la calidad de la vida en nuestros barrios y pueblos.

Pero si bien es forzoso prever una etapa difícil para el movimiento ciudadano, conviene no ignorar los positivos signos de reactivación que están dándose en su seno. La situación descrita más arriba ha sido abordada en el Séptimo Encuentro Estatal de Asociaciones de Vecinos celebrado en Bilbao, y en él han sido tomados diversos acuerdos (reproducidos en esta misma página) al respecto. Acuerdos que, sin duda, por su claridad y contundencia, constituyen una buena orientación a seguir por el movimiento vecinal de cara a frenar en las ciudades y pueblos los planes de la derecha y el capital. ■

Just Ramírez



Acuerdos del VIII encuentro estatal de AA.VV.

- Rechazar el PEG y enfrentarse decida y resueltamente a todas y cada una de sus repercusiones a nivel municipal.
- Exigir la derogación del Decreto 3250/76 de 30 de diciembre, en el que se plantea la obligatoriedad del cobro de Contribuciones Especiales y negarse a su pago.
- Enfrentarse a la subida de Tasas, apuntando a que se encuadren los déficits de los servicios de forma progresiva, gravando a aquellos que se benefician más de la ciudad: empresas, industrias, etcétera.
- Impulsar todo tipo de movilizaciones desde hoy mismo, para la consecución de la liquidación de las deudas de los Ayuntamientos, el uso de los fondos comunitarios, por la participación como mínimo en el 10 por ciento de los impuestos indirectos y para conseguir dinero a fondo perdido por parte del Estado para financiar los Planes de Urgencia en el marco de los Presupuestos de 1980.
- Exigir que la nueva Ley de Régimen Local recoja y reconozca la autonomía financiera de los Ayuntamientos.
- Establecer planes y fórmulas concretas de trabajo y llevar una unidad de acción común con todos los sectores de la población afectados por el PEG (Mov. Obrero, Enseñanza, Sanidad, Mujeres...).
- Mediante mociones y acciones diversas contra el PEG y la problemática económica municipal, obligar a que se definan los partidos que forman parte de los Consistorios en torno a si van a seguir aceptando de hecho en su mayoría la antipopular política de UCD o se van a poner del lado de las AA.VV. y de la defensa de los intereses populares. ■



Los jóvenes y la enseñanza

La tutela que no cesa

Uno de los aspectos que más ha llamado la atención de las últimas luchas del movimiento estudiantil ha sido la activa participación de jóvenes de catorce y quince años... Afortunadamente, las gentes de catorce y quince años de hoy no son iguales a los "quincañeros" de hace dos décadas, por mucho que sorprenda a sectores sociales que incluso llegaron a solidarizarse con sus protestas.

Este artículo intenta analizar el trasfondo social de esas ideas que desprecian cualquier acción protagonizada por la juventud y señalar el reflejo que tienen en la enseñanza y su legislación.

NORMALMENTE se identifica hijos-niños-alumnos; es decir, menores indefensos e inútiles a los que hay que proteger. Este menor es, además, una posesión de los padres —a través de la "patria potestad"— quienes pueden disponer de todos los aspectos psíquicos, morales, religiosos e incluso políticos del "menor". Lo peor del caso es que los menores no tenemos derechos pero sí obligaciones, reguladas, en buena medida, para garantizar algunos mecanismos de represión o neutralización de los disidentes (así, las diferencias entre mayoría de edad penal y civil...)

Sin meternos en argumentos psicologistas, parece evidente que a diferentes edades corresponde diferente capacidad de decisión, pero eso no elimina la contradic-

ción de que se considere a los jóvenes capaces de cumplir con obligaciones e incapaces para decidir sobre la enseñanza que quieren; derecho que, según el Art. 27 de la Constitución, queda reservado a los padres.

Por supuesto, esto no son casualidades, sino consecuencias de lo que se podría llamar concepción de la juventud en este sistema, concepción que en el aparato escolar se refleja tanto en las normas que lo rigen como en las ideas que a través suyo se inculcan.

EL ALUMNO: ELEMENTO PASIVO DE LA EDUCACION

Haciendo una descripción rápida se podría decir que al alumno o alumna se le asigna un papel, en este aparato escolar, de elemento irresponsable, en cuya educación tienen un papel fundamental de control y decisión los padres, y al que se le niega, oculta o tergiversa todo lo referente a su sexualidad.

Por otro lado, la inexperiencia y la posesión de conocimientos se mixtifican hasta el punto de utilizarse como una de las armas de la relación de poder entre profesor-alumno.

Esto no quiere decir que no haya profesores que rechacen de pleno en su actividad educativa el papel que se les otorga, igual que hay alumnos y alumnas que asumen tan a fondo su propio papel que obstaculizan cualquier intento de prácticas más progresistas.

Además, en la educación se nos inculca el machismo y la división de papeles en función del sexo; la acumulación de conocimientos como única forma de llegar a "saber"; hay una referencia constante a lo moral frente a lo científico; se exalta la competitividad y el individualismo, la memoria sobre la comprensión... etcétera.

LOS MECANISMOS DE LA ESCUELA

Nos referiremos sólo a los mecanismos que están en directa relación con el alumno o alumna. Estos mecanismos se pueden dividir en dos grandes grupos: los destinados a inculcar las ideas socialmente dominantes y los destinados a reprimir o neutralizar a los individuos que no aceptan el juego.

Entre los primeros se situaría el enfoque y la utilización que se hace de los libros y las lecciones orales que, sin ninguna intervención activa del alumnado, sirven para separar cada vez más los conocimientos adquiridos por los alumnos y alumnas en la realidad vivida fuera de la escuela y los adquiridos dentro. Al alumnado no se le exige que interprete y comprenda la realidad, sino que acepte sin más lo que dicen los libros. El profesor es el poseedor de la verdad absoluta y continuador de la autoridad paterna.

A través de las constantes referencias a lo moral se crea un sistema de categorías y formas de actuar, pensar... que nos hacen asumir el sistema de valores dominante y la normalidad burguesa.

Todo se divide en bueno y malo, en normal o anormal, provocando sentimientos de culpabilidad y autorrepresión.

Existe también todo un "ritual de normas", algunas sin objetivo aparente, otras de carácter represivo, que buscan introducir lo que serán las normas y conductas sociales a asumir en la vida "social" posterior. Así, aparecen las notas basadas en la competencia, las tarimas profesoras, la división de las clases según el sexo...

LAS MISMAS CONCEPCIONES. LAS MISMAS LEYES

Ya en la Constitución nos colaron aquello de que "los padres tienen el derecho a elegir el tipo de enseñanza que quieren para sus hijos", partiendo de la base de que todos somos niños pequeños que no sabemos lo que queremos y recalando el papel de control y decisión de los padres sobre lo que nos afecta.

La reforma de la UCD en la enseñanza empezó con unas normas sobre la enseñanza de la religión que ceden a los padres la decisión sobre si ha de recibirse o no esta asignatura.

Poco más tarde el Estatuto de Centros nos imponía un ideario —a redactar por los directores— para garantizar una educación ideológica monolítica y la posibilidad de reprimir determinadas formas de pensar en el terreno ideológico, religioso o político. No se reconocen el derecho de asociación de los alumnos ni las estructuras de representación hoy existentes; el

alumno carece de derechos frente a la expulsión; los órganos colegiados, con escasa representación del alumnado, son puramente consultivos... Y todo esto limitándonos a los aspectos más directamente antijveniles.

LUCHAR CON PERSPECTIVA

Los y las estudiantes han comenzado una dura batalla contra el Estatuto de Centros, que no será la última en librarse contra la "reforma" educativa de la derecha. Pero cuando los revolucionarios llamamos a luchar contra estos proyectos lo hacemos con la perspectiva de acumular fuerzas para cambiar la escuela, atacando las formas y denunciando el trasfondo que las inspira, exigiendo el derecho a ser considerados personas con decisión y criterios propios.

Este enfoque es totalmente contrario al de aquellos que llaman a ir "pasito a pasito" para de pronto, sin saber muy bien cómo, encontrarnos con que la escuela está al servicio del pueblo; al de aquellos que propugnan el gradualismo y los cambios únicamente formales.

Para llevar esta perspectiva adelante, es necesario que la lucha contra cada ley concreta sirva para aumentar la conciencia sobre el carácter de este aparato escolar, uniéndonos a los profesores para que rechacen el papel que se les asigna, uniendo todas las fuerzas de los sectores populares en la lucha por el socialismo y la escuela de la libertad. ■

Lola Albiac (F J R)



En el aparato escolar vigente, el alumno tiene asignado el papel de elemento irresponsable: padres y profesores decidirán todo por él.



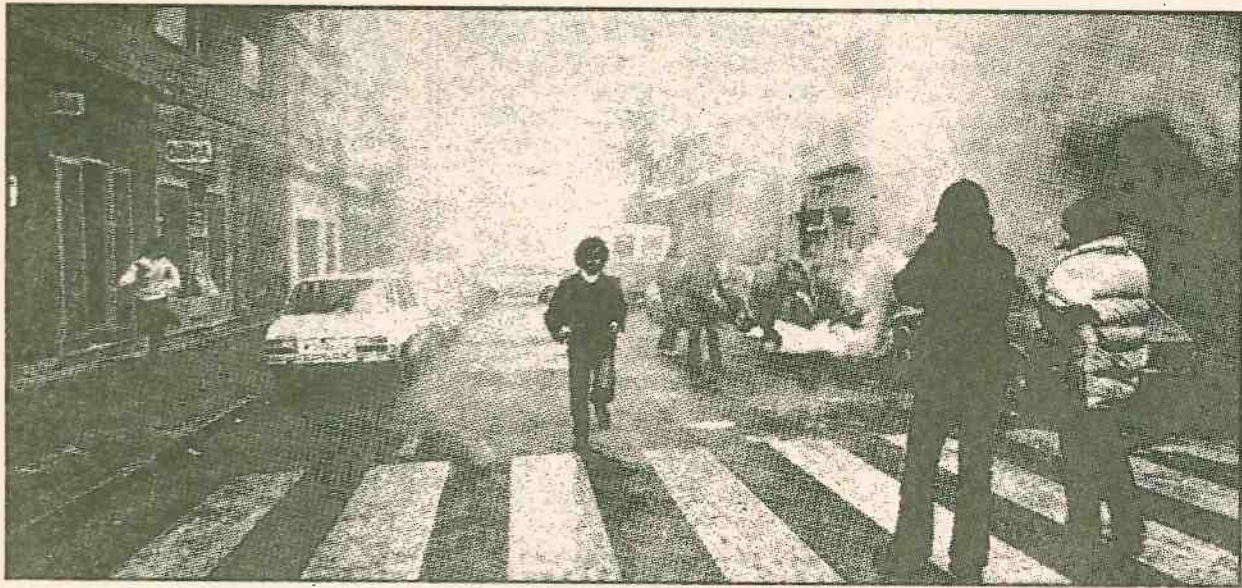
Reunión de la Coordinadora Estatal de Estudiantes Universitarios

Nueva convocatoria de huelga general

Durante los pasados días 19 y 20 de enero se ha reunido en Madrid la *Coordinadora Estatal de Estudiantes Universitarios*. Tal como se había acordado en la precedente reunión de Valencia en el mes de diciembre, más de 500 representantes de todas las Universidades del Estado Español —incluidas las islas Canarias y Melilla— se dieron cita para unificar las luchas que delante del Proyecto de Ley de Autonomía Universitaria se han venido desarrollando en las distintas Universidades.

LA presidencia de honor de la Coordinadora, rubricada con una ovación cerrada, la ostentaron José Luis Montañés y Emilio Martínez; los dos estudiantes asesinados por las fuerzas represivas en Madrid.

En el transcurso de la reunión, la Coordinadora aprobó un importante documento además de un buen número de medidas de lucha entre las que destaca la ratificación prácticamente unánime de la *convocatoria de Huelga General para la semana del 28 al 3 de febrero* y de marcar el día 31 como día central de convergen-



Nuevas movilizaciones a la vista: ¿cómo responderá el Gobierno en esta ocasión?

cia entre todos los sectores de la enseñanza.

En el documento se recogen los puntos mínimos de crítica al proyecto de LAU que las y los estudiantes formularon en sus asambleas y que concentran las razones del rechazo al contenido del mismo: la concepción de la Universidad al servicio de sus nacionalidades y regiones respectivas y no desligado de las necesidades del pueblo; la necesaria autonomía para el cumplimiento de sus fines tanto

De manera prácticamente unánime, la Coordinadora de Universidades se ratificó en la convocatoria de Huelga General para la semana del 28 de enero al 3 de febrero y en señalar el día 31 como día de convergencia entre todos los sectores de la enseñanza.

normativa como financiera y administrativa; la dependencia exclusiva de las Universidades de sus nacionalidades y regiones y el reconocimiento y potenciación de las lenguas nacionales; el rechazo de las Universidades privadas y a cualquier tipo de privatización de las Universidades públicas; la total oposición a la selectividad económica y académica; la democratización de los órganos de gobierno y el reconocimiento de los derechos democráticos de los estamentos universitarios; la contratación laboral y el control democrático del profesorado agrupado en un cuerpo único; etcétera.

En otra parte, el documento explica la alternativa de retirada del proyecto del Parlamento, que defiende el movimiento estudiantil: "...nuestra posición es la de exigir la retirada de las Cortes y que esta ley no sea discutida en ellas porque la rechazamos globalmente, tanto por su contenido reaccionario como por su forma de elaboración antidemocrática; consideramos que sobre la base del texto del Gobierno no es posible que salga una ley favorable a la Universidad. Esto significa desestimar por insuficiente la mera posición de enmienda a la totalidad, seguida de las enmiendas parciales, por no explicitar taxativamente la negativa a discutir sobre la base del texto actual". Con esta definición sobre la retirada del proyecto el movimiento estudiantil se sitúa en la perspectiva clara y sin ambigüedades de dar una batalla frontal a la derecha y a toda su política educativa. En este sentido el documento de la Coordinadora emplaza a los partidos de la izquierda parlamentaria a que defiendan las posiciones del movimiento estudiantil negándose en consecuencia a entrar en el juego de las enmiendas y retirándose de la Comisión de Enseñanza si el proyecto no es retirado.

El documento se completa con un preámbulo que analiza la situación de la Universidad, de degradación cada vez mayor, y enmarca la lucha contra la LAU en el conjunto de la política educativa de la UCD planteando además la necesidad de un proceso de crítica ideológica de las funciones de la institución universitaria y las servidumbres a que necesariamente se ve sometida en la sociedad capitalista.

En los distintos debates que se suscitaron se puso de manifiesto la unificación del movimiento sobre la base de las orientaciones del documento aprobado, apareciendo una muy pequeña minoría que con posiciones profundamente reformistas y divisionistas quería encajonar la lucha estudiantil y subordinarla al papel de comparsa de la acción parlamentaria de la izquierda reformista. Esta posición fue abrumadoramente rechazada por la Coordinadora.

La celebración de la Coordinadora Estatal supuso un paso adelante en la maduración y unificación del movimiento estudiantil que se prepara a abordar así nuevas e importantes batallas contra la política educativa de la derecha.

Daniel Soutullo



Frente a la Iglesia y la UCD

Libertad en los centros de enseñanza

LA reforma educativa emprendida por el Gobierno de UCD tiene para nuestro partido una gran importancia política. La enseñanza es uno de los terrenos



donde la derecha está librando duras batallas para imponer sus posiciones netamente reaccionarias, enfrentándose a los intereses de la mayoría de la población.

Los puntos básicos de la reforma de UCD —privatización de la enseñanza, autoritarismo y jerarquización del aparato escolar, reforzamiento de las medidas de selectividad, restricción de los derechos sindicales y laborales, centralismo— contradicen las aspiraciones, ampliamente extendidas, de una enseñanza democrática y progresista, auténticamente libre. que se concretaron en la alternativa de **Escuela Pública**.

Nuestro partido va a realizar en todo el Estado una campaña de denuncia de la política educativa de UCD, intentando contribuir al reagrupamiento de todas las fuerzas del pueblo —enseñantes, padres y madres, estudiantes— dis-

puestas a combatir por una enseñanza mejor. Queremos potenciar la unidad y extensión del movimiento de masas que desde hace unos meses ha ido uniendo sus fuerzas contra la ofensiva de la derecha.

La campaña, bajo el lema **"Frente a la Iglesia y la UCD, libertad en los centros de enseñanza"**, se desarrollará en la semana del 21 al 27 de enero. Para ello se editarán 70.000 carteles con el lema central de la campaña y 20.000 ejemplares de un folleto titulado **"Análisis de la política educativa de la UCD"** que servirán de apoyo a las charlas, mítines y actos organizados por este tema.

La campaña culminará con la celebración de las **"Jornadas sobre la Enseñanza"** los días 25, 26 y 27 de enero, en Barcelona.

Jornadas sobre enseñanza

En el marco de su lucha contra la política educativa del Gobierno de la UCD y por la clarificación de una alternativa popular y revolucionaria en el campo de la enseñanza, el Movimiento Comunista ha organizado unas **Jornadas sobre Enseñanza** que se realizarán en Barcelona los próximos 25, 26 y 27 de enero. El programa es el siguiente:

Día 25. 19,30 h. Presentación de las Jornadas por **Empar Pineda**. Conferencia a cargo de **Manuel Sacristán**:

EL APARATO ESCOLAR, APARATO IDEOLÓGICO DE LA BURGUESÍA

Día 26. 10,00 h. Mesa redonda sobre:

LA POLÍTICA EDUCATIVA DE LA UCD

Presenta: **Nacho Vila**.

Participan: **Marta Mata, Jaume Carbonell, Jaume Botey, Francisco Fernández Buey, Gonzalo Amaya y Xosé Masa**.

17,00 h. Mesa redonda sobre:

EL PAPEL DE LA IGLESIA EN LA ENSEÑANZA

Presenta: **Arantza Urkaregi**.

Participan: **Jordi Monés, José Antonio Comes, Ignacio Fernández de Castro, José Manuel Bermudo, Miquel A. Quintanilla**.

Día 27. 10,00 h. Mesa redonda sobre:

PROBLEMAS DE LA LENGUA Y LA ENSEÑANZA EN LAS NACIONALIDADES Y REGIONES

Presenta: **Montserrat Olivan**.

Participan: **Sebastián Serrano, Rafael Ninyoles, Carlos Casares, Antton Eloegi y Xosé Luis Arias**.

Acto de clausura: intervención de **María Izarra**.

UNA PERSPECTIVA REVOLUCIONARIA EN LA LUCHA DE LA ENSEÑANZA

Lugar: Colegio de Arquitectos, Plaça Nova, 5. Barcelona.



"La luna", de Bertolucci

¿O BRA maestra, o melodrama conformista? *La Luna*, última película de Bernardo Bertolucci, director de *Novecento* y *El último tango en París*, ha crispado los ánimos de la crítica y polarizado las opiniones. El conflictivo tema del complejo de Edipo, los sue-

ños y la realidad, referencias a films anteriores, *La Luna* es el viaje al interior de un personaje desde el psicoanálisis y, también, en buena medida, un recorrido por las claves de la carrera de Bertolucci.

Como ya ocurrió con *El último tango...*, una publicidad deformante se ha encargado de darle a *La Luna* el carácter "es-

candaloso" que en sí misma no tiene. Por el contrario, detrás de la marcada sobreactuación de los gestos afectivos en la relación entre Caterina y Joe (madre e hijo), detrás de la droga, del velado lesbianismo, hay un sutil tratamiento que podríamos llamar *ortodoxo* de las tensiones familiares, teniendo en cuenta la teoría psicoanalítica.

El recurso del melodrama—evidente desde la condición de cantante de ópera de Caterina hasta la escenografía, la utilización del color y la luz, y la mencionada sobreactuación que protagoniza especialmente Jill Clayburgh—es, en verdad, una ironía de Bertolucci con respecto a los valores latinos idealizados del amor materno y familiar. Por debajo de los estereotipos, parece señalarnos *La Luna*, hay una serie de tensiones y conflictos que pueden ser sublimados, desplazados, pero sólo hasta un punto: después estallan, desbordan. En *La Luna* ese punto está dado por el momento en que Caterina descubre que su hijo es adicto a la heroína.

PSICOANÁLISIS Y SIMBOLOGÍA

Bertolucci ha reconstruido una historia—la del adolescente Joe—siguiendo la teoría psicoanalítica. La narración es la radiografía de las fantasías, las búsquedas y las confrontaciones entre la realidad y lo deseado, entre lo real y lo aparente. De esta forma, una película formalmente "intimista" alcanza una dimensión social significativa, ya que saca a escena, trata rigurosamente y se ríe, también, de los conflictos latentes en todo núcleo familiar "occidental y cristiano".

Pero Bertolucci no se limita a hacer un caso filmado, sino que

maneja los elementos específicamente artísticos para construir la simbología de la historia de Joe. Y como si de una tragedia griega se tratara, el conflicto de Joe y Caterina, la búsqueda de un padre mítico, están representados, o tienen el continuo telón de fondo, que es la música y la Opera.

Una lectura banal de *La Luna* (como la que se hizo en *El País* hace pocos días), puede dar lugar a que se la considere como un melodrama psicologista destinado a gustar al público medio sin asustarlo. En realidad, el film es, en muchos momentos, desconcertante, nada complaciente (al crítico de *El País* le hubiese encantado y tranquilizado, parece, que Joe se acostase, por fin, con la madre) y tan válido en su planteamiento psicoanalítico como puedan serlo muchas obras de Bergman, aunque Freud sea menos evidente.

Al mismo tiempo, Bertolucci rinde homenaje a Pasolini, Visconti y hasta a sí mismo (cuando el supuesto padre de Joe despegaba una goma de mascar que bien podría haber dejado Brando antes de morir en *El último tango...*) en esta película que ha corrido el riesgo de llevar a imágenes esa zona inquietante de penumbras y fantasmas que es el inconsciente. ■

M. A.



"La luna", de Bertolucci.

Al Tall

"Quan el mal ve d'Almansa..."

Quan més curt ens lliguen més perill tindran.

(V. Torrent)

NO basta con recuperar y utilizar con sentido actual las mejores tradiciones musicales del pueblo. Cuando es la propia identidad nacional la que está en peligro, la lucha, el esfuerzo, tiene que apuntar más lejos y más al fondo: a la recuperación y la utilización de toda la propia historia. Esta parece haber sido la reflexión que ha empujado a Al Tall a la realización de su último y hermoso LP: "Quan el mal ve d'Almansa..."

"Quan el mal ve d'Almansa...", conjunto hilado de piezas que cubre toda la cara A del LP, se plantea un objetivo evidente: dar a conocer al pueblo valenciano de hoy los hechos que condujeron a la subordina-

ción completa del País Valencià al centralismo borbónico con sede en Madrid. Darlos a conocer, desde luego, desde una posición declarada y neta: desde la de quien, reconociéndose sucesor de aquellos "maulets" que combatieron al centralismo y a la nobleza feudal, representada en 1707 por los "botiflers" y su señor Felipe V, reclaman hoy los derechos nacionales y sociales del pueblo oprimido del País Valencià (*).

Pero "Almansa" es mucho más que eso, porque es, también, un excelente trabajo musical. Excelente y consciente. Al Tall rememora la historia y la crítica, utilizando palabras escritas al modo de las piezas populares valencianas y apoyándolas en músicas (marcha mora, ro-

mance de ciego, alboradas de l'Horta, etc.) que el País Valencià tiene por propias desde tiempo ha. El resultado es un conjunto bello, directo, corrosivo, valiente y, a nuestro juicio, seguramente también eficaz.

El LP de Al Tall presenta en su cara B seis piezas diversas. En un comentario rápido habría que destacar—además de la ya bien conocida "A Miquel Grau", dedicada a nuestro camarada asesinado en Alicante en 1977—el "Bolero", del desdichadamente fallecido Enric Ortega, en cuya interpretación el maestro Salanova sustituye la voz de Enric por el oboe, en un gesto que se transforma en homenaje al compañero perdido. Las otras cuatro piezas ("Nuclears? No, gràcies", "La colometa", "Per

culpa" y "Fantasma") no desmerecen en todo caso: su ironía y buen humor van también de la mano del buen hacer interpretativo.

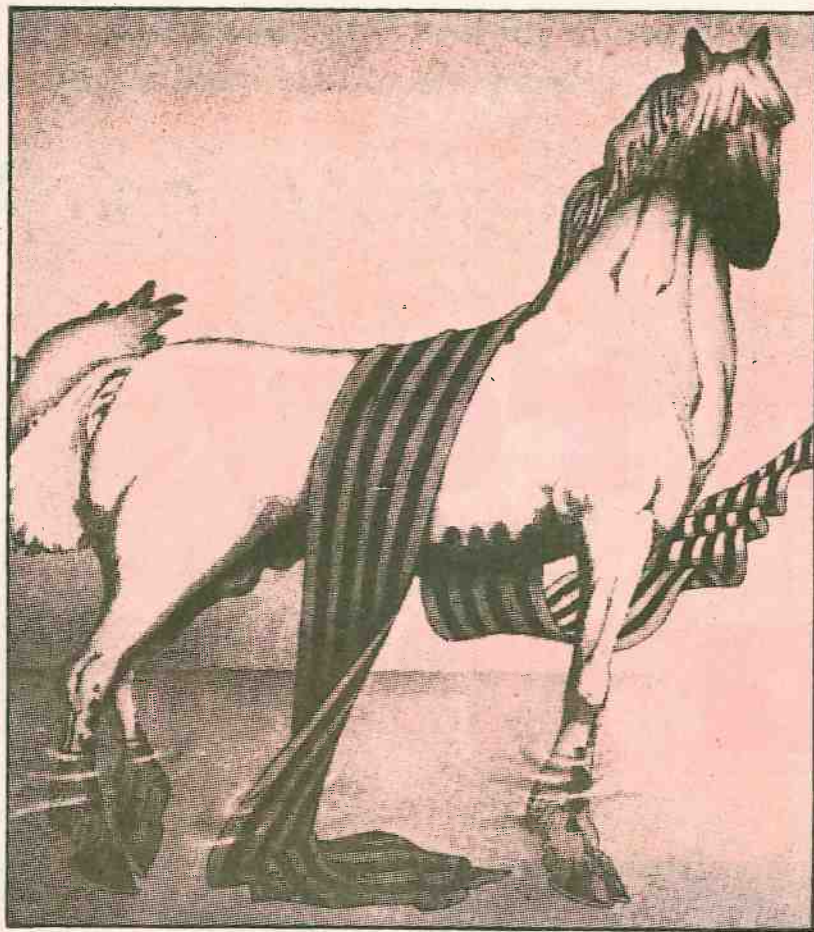
"Entre la cantata y el oratorio", según Al Tall, "Quan el mal ve d'Almansa..." está destinado a convertirse en un clásico de la música popular valenciana. De ello puede haber poca duda. Otra cosa es lo que tarde en reconocerse este hecho, habida cuenta de que Al Tall no va a tener las cosas fáciles en el campo comercial discográfico. Asociado a un nuevo intento de cooperativa discográfica, al margen de las grandes firmas implantadas en el mercado, Al Tall afronta todos los problemas a la vez. Ojalá que le vaya bien, que los merecimientos se los ha ganado a pulso de trabajo, inspiración y fidelidad a su pueblo.

J. O.

(*) A primeras horas de la tarde del 25 de abril de 1707, las tropas de Felipe V de Borbón hicieron frente en Almansa, a un paso del País Valencià, a las del Archiduque Carlos de Austria. Era la guerra de Sucesión. Carlos de Austria contaba con el apoyo de las fuerzas populares valencianas ("els maulets"), que aspiraban, con su victoria, al encuentro de una vía propia para la victoria sobre la nobleza reaccionaria que apoyaba al Borbón. La batalla de Almansa dio la victoria a Felipe V, que decidió la abolición de las leyes e instituciones

propias del pueblo valenciano. Este fue tratado con la brutalidad del conquistador, como lo fueron los pueblos de Catalunya, las Islas Baleares y Aragón. El llamado "Decreto de Nueva Planta" sancionó el com-

portamiento tiránico de la Corona de Castilla. De ahí ha quedado el dicho popular: "Quan el mal ve d'Almansa, a tots alcança" (Cuando el mal viene de Almansa, a todos alcanza).



Contraportada del disco de Al Tall.

Jorge Martínez Reverte

"Demasiado para Gálvez"

CONTABA Manuel Vázquez Montalbán hace casi un año, que se podía dividir la "novela policiaca" española en dos grandes apartados: la novela de consumo, con héroes del FBI, Servicios Secretos, CIAs..., cuyos autores, con frecuencia, anglosajonizaron sus nombres (Alf Manz, por ejemplo, en lugar del muy prosaico Alfredo Manzano); y otro tipo de literatura cuyo máximo representante es un gran vacío del que, a partir de los años 50, surgen algunos nombres y obras que merecen el respeto y la recuperación. Me refiero a Mario Lacruz ("La Tarde") y García Pavón ("Las hermanas coloradas").

Será a partir del desarrollo industrial más avanzado cuando este tipo de obras consigan un marco más adecuado para su creación. Así, el mismo Vázquez Montalbán crea un personaje, Pepe Carvalho, ("Yo maté a Kennedy", "La soledad del manager") que, junto a otros autores como Jaime Fuster y Manuel de Pedrolo ("Juego Su-

cio"), dan buena muestra de un cierto desarrollo.

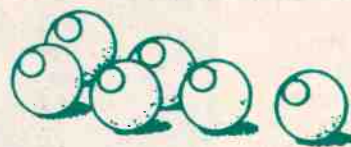
Pienso que esto fue todo hasta llegar a una reciente publicación: "Demasiado para Gálvez". Su autor, Jorge Martínez Reverte, con un estilo muy suelto, crea una trama sencilla de seguir, enmarcada geográficamente: un periodista (¿Reverte?) que trabaja en una revista ("Cambio 167") en los tiempos previos al atentado de Carrero Blanco y que investiga una gran chapuza (¿Sofico?) con gran cantidad de supuestos personajes con los que la agilidad imaginativa del lector puede trabajar a sus anchas para buscar correspondencias.

Nos encontramos, quizás, ante la apertura de una "nueva vía" para la novela en castellano que tiene unas características muy bien definidas: realismo, lectura fácil y agradable, calidad literaria, enfrentamiento y descripción real de la sociedad en la que se vive. Concretando, un alegato contra la corrupción y por la libertad de expresión.

A. GIL



PERLAS



YA comentamos en nuestro número anterior las bochornosas acusaciones que se han vertido contra el periodista Xavier Vinader por haber publicado en el semanario "Interviú" unos artículos denunciando las actividades fascistas en Euskadi, una vez que se produjo la muerte del "ultra" Jesús García García. Así, otro semanario se ha llegado a permitir calificar dichos artículos de "ejemplo lamentablemente nefasto del doble filo de algunas informaciones... publicadas en plan sensacionalista y mercantil... sin otro tratamiento más humano y de respeto a las personas". La acusación no tiene pastelería gracia. La gracia está en el autor: quien así se indigna con el "sensacionalismo" no es otro que el también semanario "El Caso". Fortuna para "El Caso": de cinismo no se muere.

YA que hablamos de terrorismo. El Heraldo de Aragón publicaba "Asesinatos cometidos por organizaciones terroristas en España". Entre tales asesinatos se encuentra el siguiente: "Agosto, 14. Pedro Tabanera Pérez, destacado 'grapo', resultó muerto en enfrentamiento con la Policía cerca de El Escorial". Ahí lo tienen: Pedro Tabanera, asesinado por una organización terrorista. Gracias, Heraldo.

HABLA Rodríguez Sahagún en el Parlamento sobre las enormes ventajas que tiene la construcción del portaaviones Pa-11 —tema ya abordado en anteriores ocasiones en estas páginas— y, ya embalado, afirma: "Este portaaviones introduce grandes mejoras tecnológicas y abre muchas posibilidades a la exportación". Tal cual: a la exportación, en concreto. Pero, a la exportación ¿de qué? ¿De cítricos? ¿De guerras? El ministro prefirió no entrar en esos enojosos detalles.

HAY por esas páginas de la prensa del Señor un anuncio de la llamada "Medalla del Amor" que sorprende por su frío realismo. Dice, en letras muy

gordas: "¿17 años viviendo conmigo? ¡Mi mujer merece una medalla!" Tratándose del fabricante de la medallita de marra, la duda puede oscilar, eso sí, entre la medalla o la metralla.

EVELIO SANCHEZ es presidente de la madrileña Asociación de Vecinos de Villaverde Alto. Evelio fue también candidato en las listas del PCE a las elecciones municipales. Evelio, en fin, es hoy hombre de hondas preocupaciones científico-literarias. Así lo pone de manifiesto en el último Boletín de la Asociación, en el que publica un interesante artículo titulado "Perspectivas genéticas de una nueva sociedad". No nos va a ser posible, dada la extensión del artículo, hacer aquí plena justicia a su prolija capacidad perlfiera. Resumiendo, diremos que el artículo consta de dos partes. En la primera, don Evelio señala que los asuntos demográficos, tal y como va la vida, pueden llegar a constituir un conflicto inesperable (sic). Hay tres fenómenos demográficos fundamentales: la explosión, la implosión y la displosión, nos informa. De estos tres fenómenos surgen diversos problemas. Uno es la marcha de la humanidad hacia el "deterioro genético" por culpa del "deterioro de los factores de selección de la especie". En resumidas cuentas, el asunto consiste en que, por culpa de los anticonceptivos, cada vez se nace menos gente, en tanto que, gracias a la medicina, cada vez se mueren menos. Total, que muy mal. Antes había enfermedades que se encargaban de eliminar "sectores enteros de la población": así por ejemplo "la diabetes y el síndrome (mongolismo)". Todo ello provoca hoy una situación que constituye "un desafío a la imaginación" y, planteadas así las cosas, "de nada nos servirán esas estériles polémicas sobre si la burguesía explota al proletariado o si la clase obrera chantajea a los empresarios". Polémicas tontas, ya que "todo eso está olvidado o debería estarlo", en la medida en que "debemos considerarnos como un cuerpo social único". En todo caso, el problema más grave —y ahí viene la segunda parte del trabajo eveliano— es el de la

reproducción humana. "La 'familia nuclear' moderna —empieza por aseverar nuestro estudioso— es la respuesta de la sociedad a la ecología de los nuevos tiempos". El problema central son los anticonceptivos. Estos han provocado "la liberación de la mujer" que, aunque en sí misma sea un "fenómeno deseable", ha incitado a la mujer "a prescindir del apoyo masculino". Lo lamentable del asunto es que, a raíz de esto, "también el sexo masculino se siente desvinculado del otro", con lo que los sexos "cada vez más, en vez de atraerse, se repelen". Y sentencia: "No es una aberración degenerativa de los tiempos modernos el que aumente la homosexualidad en uno y otro sexo", sino la "consecuencia de que se ha perdido indirectamente la motivación esencial del atractivo entre el hombre y la mujer", es decir, la cosa reproductiva. Añádasele más leña: encima hay ahora mujeres que "pueden ser madres sin concurso del varón", otras que "buscan el contacto con el varón solamente para quedar en cinta" (sic) y otras, en fin, que "satisfacen su instinto sexual, si es que lo sienten en algún momento, mediante uniones no comprometidas". Jobar, qué tías.

El final del artículo es aclaratorio: "Todo lo que estoy diciendo puede parecer la locubración (sic) de una mente retrógrada". "No es así", aclara. Lo que Evelio Sánchez plantea al mundo es, por el contrario, "un desafío, más que para los políticos, para los estadistas".

V A Rosa Olivares, dirigente del EMK, y llama por teléfono al señor Epalza, director de Administración Territorial afecto a la Consejería del Interior del Consejo General Vasco. Tiene que hacerle una consulta de género electoral. La secretaria del buen señor le pasa la llamada y Rosa acierta a escuchar, por error telefónico, la recia voz del interfecto: "¿Qué? ¿La Rosa Olivares de los cojones?" Y Rosa (qué temperamento, chica) va y se indigna. Oportunidad perdida. Debería haber contestado: "Sí, la Rosa Olivares de los cojones que llama al lameculos del Epalza". Así todo hubiera quedado como más íntimo.

En estos días, el Gobierno de la UCD ha repatriado con todos los honores lo que queda del que fue en su día rey de España, *Alfonso XIII*. En una pretenciosa maniobra de rehabilitación histórica, los restos del abuelo del actual jefe del Estado vuelven por el mismo puerto de Cartagena que le vio partir, muy a su pesar

en la madrugada del 15 de abril de 1931. La derecha monárquica se toma así, a casi medio siglo vista, su mezquina revancha por aquellas humillantes jornadas en las que tuvo que soportar en silencio los jubilosos y provocadores gritos de la plebe: "*¡No se ha ido, que le hemos barrido; no se ha marchao, que le hemos echao!*".

Vuelve lo que queda de Alfonso XIII

Un rey para la moviola

ES ahora la hora del artificioso mito: el del "rey sacrificado que renuncia a sus derechos para evitar un derramamiento de sangre". Por ello es doblemente saludable recordar el grito popular de entonces. Porque lo cierto es que don Alfonso de Borbón dejó de ser rey de España por la voluntad abrumadoramente expresada de los ciudadanos y ciudadanas: en las urnas y en la calle, hasta el clamor. Así fueron las cosas: si Alfonso XIII partió al exilio fue porque se encontró sin la fuerza ni los resortes necesarios para mantenerse. Porque el Ejército, dividido y socavado por el desprestigio de siete años de dictadura militar, no garantizaba su sostén. Porque los capitanes generales no respondían de sus tropas. Porque Sanjurjo, director general de la Guardia Civil, no acertaba a imponer su autoridad. Porque los políticos monárquicos se iban pasando de una hora para otra al campo republicano. Porque los círculos del poder económico habían concluido que más valía sacrificar algunas de sus piezas políticas —y sin duda que la Corona lo era, y de las mejores— para evitar que creciera aún más la radicalización revolucionaria del "populacho".

A BORBONADA LIMPIA

Pero, ¿qué había hecho un soberano tan apuesto, simpático y valiente, tan bien considerado en todas las Cortes europeas, para ganarse tal desolador vacío político a su alrededor, tanto desprecio tan claramente expresado por tanta gente? ¿Qué le pasó al rey constitucional, forjador de una Monarquía moderna y liberal, del que ahora nos hablan?

La verdad es que su "constitucionalismo" lo interpretó siempre en la mejor tradición borbónica: utilizar la Constitución cuando le viniera bien; ignorarla cuando se mostrara molesta. Ejemplo: 1923. La Constitución aparece como un obstáculo para imponer la solución de fuerza necesaria para impedir que se si-



¿Qué había hecho un soberano tan apuesto, simpático y valiente para ganarse tal vacío político a su alrededor?

quiera hablando de las responsabilidades por la guerra de Marruecos, de las curiosas y desastrosas intervenciones del soberano en la dirección militar de las operaciones, de su impotencia ante tanto terrorista anarquista y comunista como florecía por el país. Solución: se "suspende" la Constitución y se entrega el poder absoluto al Ejército, encabezado por el pendenciero y borrachín general Primo de Rivera.

¡Ah, el Ejército! Otra debilidad de don Alfonso, también ésta profundamente borbónica. Ya cuando con dieciséis años presidió su primer Consejo de Ministros, advirtió a sus proyectos consejeros de que, en materia militar, sería él y sólo él quien decidiría. Quizá por eso no se preocupó gran cosa de la inconstitucionalidad de la Ley de Jurisdicciones que impuso a Gobierno y Parlamento, ley según la cual competía a los tribunales militares entender en "los delitos contra la Patria y el Ejército". Su solicitud hacia la institución castrense le llevó a compadrear una y otra vez con sus generales, jefes y oficiales favoritos,

formando así una especie de "Partido Militar" que imponía sus criterios con independencia de que los comprendiera o compartiera el propio Gobierno.

LAS CRUELES LECCIONES DE DON ALFONSO

Alfonso XIII sabía al menos —es de justicia reconocérselo— dónde se situaban los resortes fundamentales contra la subversión. Asediado por ella desde los comienzos mismos de su reinado, aprendió a afrontarla a raíz de la insurrección de Barcelona que dio lugar a la "Semana Trágica". Frente a los obreros que, dueños de las calles, se negaban a ir a luchar a Marruecos para defender los intereses de la Compañía de Minas del Rif, las tropas de Su Majestad impusieron el orden: ciento veinte muertos, seguidos de varios fusilamientos —entre ellos el de Ferrer i Guardia, que provocó grandes protestas en toda Europa—. La indignación popular europea fue tan grande que Alfonso XIII se decidió a prescindir de su enérgico jefe de Gobierno, Antonio Maura. ¡Qué error, qué

inmenso error! ¡Qué debilidad que las izquierdas no supieron agradecer! No se repetiría.

Ante la huelga general de 1917 ya no tuvo duda alguna: a los jefes y oficiales, que andaban revueltos organizando Juntas y reivindicando cosas, les convenció de que la Patria y la Corona estaban en peligro, y les encargó de la represión directa de los huelguistas. Logró así abrir un foso enorme entre los militares descontentos y la izquierda. A partir de eso, la convocatoria de Cortes Constituyentes y el Estatuto de Autonomía para Cataluña no pasarían de ser consignas de agitación para las movilizaciones que duraron casi dos años. ¡Qué gran jugada! Lástima que no se pudiese repetir en el 31.

Hay quien dice que la gran apuesta perdida de don Alfonso fue apadrinar la Dictadura de Primo de Rivera. Pero, ¿qué otro camino tenía? Llevaba el reino más de cinco años de huelgas masivas, de atentados terroristas que no frenaban ni las ejecuciones, ni la "ley de fugas" de la Guardia Civil, ni las represalias del "Sindicato Libre". Las kabilas rifeñas diezmaban en Marruecos al glorioso Ejército español. Entretanto, los partidos parlamentarios se mostraban incapaces de vertebrar un Gobierno mínimamente coherente y enérgico. El ya lo había advertido en Córdoba, bien públicamente, en 1921: "Gobernaré con Constitución o sin ella". Así que se puso manos a la obra y comunicó a sus generales que, si se produjera un alzamiento militar generalizado para salvar a la Patria, él no tendría —pobre— más remedio que aceptarlo. No se puede luchar contra lo inevitable y eso fue exactamente lo que pasó.

Otros sostienen, en cambio, que el gran error de don Alfonso fue poner en la puerta al dictador Primo de Rivera. Pero no era culpa del rey si éste no tenía la altura de Mussolini, que es lo que el monarca quería ("Yo también tengo mi Mussolini", le había dicho al principio, orgulloso, al rey Víctor Manuel de

Italia), ni tampoco era culpable de que se hubiese puesto en contra a toda la aristocrática arma de Artillería con sus decisiones arbitrarias e imprudentes, ni de que hubiera irritado a la Iglesia potenciando a la UGT en lugar de los Sindicatos Católicos, ni de que se hubiese distanciado del empresariado fomentando su absurdo aparato corporativista... Primo se buscó él solo su ruina: el rey, dispuesto a encarnar la continuidad del Estado, consciente de la inconveniencia de encadenarse de por vida a un régimen —lección bien aprendida también por su nieto—, se limitó a echar a Primo antes de que todo el mundo se pusiera de acuerdo para echarles a Primo y a él.

PASAR LA HISTORIA POR LA MOVIOLA

De todas maneras, eso le sirvió ya de poco: apenas para resistir un año más entre los insultos y el desprecio crecientes. Pero sería grave error atribuirle un abandono sin lucha: apeló una vez más al Ejército para reprimir las huelgas, para aplastar la sublevación de Jaca, para fusilar a sus héroes, Galán y García Hernández... Sólo que ya tampoco el Ejército respondía.

Ejército, Iglesia, oligarquía... Aquellos por los que siempre había mirado, consciente de que servirles era la mejor manera de servirse a sí mismo, acabarían por abandonarlo a las turbas. Lógico: los reyes pueden pasar, otras cosas, en cambio, deben permanecer a toda costa.

Ahora, los nietos de aquellos dueños del Estado, dueños del Estado ellos también a su vez, tratan de borrar sus amarguras históricas manejando la moviola y soñando con repetir la jugada de hace cuarenta y nueve años, sólo que a sus anchas ahora.

A los parias de la tierra nos queda el consuelo de poder recordar, eso sí, las cosas tal y como fueron. Y de poder imaginar cómo podrán ser. ■

Anselmo Fajardo